



SUMARIO

No. 58

OCTUBRE DE 1925

Año XI

- Arq. CARLOS F. ANCELL - "El Homenaje al Arquitecto Pablo Hary."
- Arq. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN - (Cróquis) Fachada de un gran edificio de renta.
- Arq. J. V. RIVAROLA - "Arquitectura Standard" - Algunas Láminas con instrucciones para su uso (Traducción de "Architectural Record")
- Arq. Pbro. E. VESPIGNANI - "La Catedral de La Paz" en Bolivia.
- Ing. BARTOLOME FERRO - Profesor de la Escuela de Arquitectura - "Hormigón Armado" - Cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones. (continuará)
- Arq. ENRIQUE FOLKERS - "Un Viaje a Egipto" (Continuará en el próximo número.)
- Arq. ARTURO PRINS - "Las Catacumbas de Roma" (Continuación).

CONCURSO ANUAL DE ARQUITECTURA

Octavo Concurso Anual, Patrocinado por el Centro Estudiantes de Arquitectura.

ESCUELA DE ARQUITECTURA

ERMETE DE LORENZI - Vice Presidente del Centro Estudiantes de Arquitectura - Auto Retrato.

ANTONIO BRAEGGER - I Curso de Arquitectura. Tema: "Un Pabellón en un Parque". Profesor René Karman

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

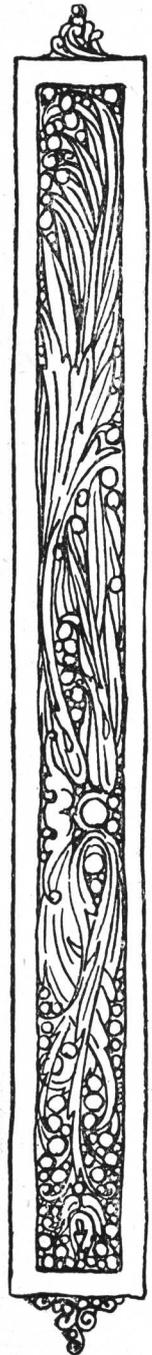
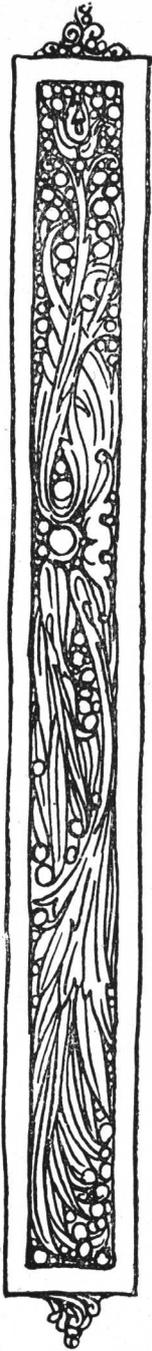
Actas de la Comisión Directiva

COTIZACION DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

E. DE LO-
RENZI

REVISTA DE ARQUITECTURA





HOMENAJE AL ARQUITECTO
D. PABLO HARY

Engalanamos hoy nuestras columnas con el retrato del querido ex-Profesor de la Escuela de Arquitectura, Arq. D. Pablo Hary, a quien dentro de pocos días y por iniciativa del Centro Estudiantes de Arquitectura, se le tributará un elocuente y justiciero homenaje de gratitud, con motivo de haberse retirado de sus tareas docentes, que desempeñaba desde el año 1900, y en cuyo lapso de tiempo, este meritísimo maestro hizo de su profesión un verdadero culto, cuyos frutos se manifiestan tan provechosos para nuestra Escuela.

EL HOMENAJE AL ARQUITECTO PABLO HARY

por el Arquitecto
Carlos F. Ancell
S. C. de A.



El nombre del arquitecto Pablo Hary se halla asociado por honrosos motivos y durante un cuarto de siglo a la historia y al creciente prestigio de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. Pocos profesionales podrían disputarle el mérito de una consagración tan eficiente y tan tesonera, tan inteligente y tan desinteresada, en beneficio de un establecimiento de enseñanza, en el cual supo merecer las más altas distinciones docentes, gracias al empeño que acreditó en sus tareas y a la noble dedicación a sus alumnos, que constituyó la orientación constante de toda su labor intelectual. Firme en sus convicciones artísticas y técnicas, que son sin duda el resultado de una larga acción profesional; compenetrado de los deberes de su cátedra, a cuya finalidad concurrían otras del más alto interés público; conocedor de la psicología estudiantil — esa psicología de nuestros estudiantes de todas las horas, inquietos por momentos, revoltosos a ratos, pero de sana inteligencia siempre y de caballeresco espíritu; — de sólida ilustración y de criterio recto y equilibrado; dotado de un bello talento y de una sensibilidad artística revelada siempre en su enseñanza y en todas sus obras; de palabra fácil y elocuente y de pluma ágil y expresiva; caballeresco en su conducta y de trato afable y ejemplar, a la manera de los maestros que todo lo enseñan; acertado y ecuánime en sus apreciaciones, sin que jamás un gesto o una palabra pudiesen herir susceptibilidades; dedicado a la enseñanza por inquebrantable vocación espiritual, sin alardes, sin desfallecimientos y sin prejuicios de especie alguna; de ideas amplias, de comprensión clara e inmediata en aquello que importase plantear y despejar un problema o un programa arquitectónico; y, en menos palabras, querido y respetado por sus alumnos y por sus colegas y compañeros de docencia; tales son y han sido los ponderables merecimientos del

arquitecto Pablo Hary y tales son los títulos que justifican el homenaje que ahora se le rinde y al cual se asocian todos cuantos por algún motivo se consideran vinculados a nuestra destacada Escuela de Arquitectura y al propio desarrollo arquitectónico y edilicio de las ciudades argentinas.

¿Puede, acaso, permanecerse en silencio ante el retiro voluntario de un maestro que tales antecedentes posee? La sencillez del arquitecto Hary y su modalidad personal, contraria a toda exteriorización de su obra realmente ejemplar, se opondrían ante el criterio de sus mismos alumnos a hacerle objeto de una demostración de afecto y de consideración. Pero, en una situación como la actual, en que las instituciones universitarias de nuestro país experimentan una transformación cuyo alcance no nos es dado prever, bueno es sin duda asociar a la labor futura por hacerse, el recuerdo y la admiración por la que ya se ha realizado, labor ésta tanto o más meritoria como que en su ejecución debió tropezarse indudablemente con mayores dificultades derivadas de la incipiente cultura de nuestra democracia. Ante el camino fácil y despejado, ante las etapas que son la consecuencia del movimiento inicial en materia de enseñanza artística, ante el esfuerzo que se aprecia mayormente por sus consecuencias actuales, lógico y justiciero es detenerse un instante en el camino del progreso para tributar un aplauso a quienes lo han impulsado y presentido y a quienes por tantas razones se les debe. Y refiriendo lo dicho al arquitecto Hary, preciso será establecer, como un concepto compartido por todos los que han desfilado por su cátedra durante tantos años, que él dió a sus alumnos, sin reticencias y sin vacilaciones, lo mejor de su espíritu y de su inteligencia; en sus lecciones magistrales, en su austera ideología artística, difundida y sostenida por los mismos, y en su propio entusiasmo por mantener el elevado nivel de su gestión docente.

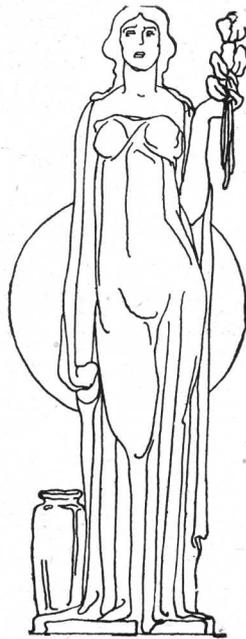
La Escuela de Arquitectura, aparte de contar con la constante contribución personal del

arquitecto Hary en el ejercicio de las cátedras de Arquitectura y de Teoría de la Arquitectura — cátedras que abarcaron anualmente a cuatro de los cinco cursos del plan de estudios — requirió sus servicios en la dirección de la enseñanza, habiendo dicho maestro desempeñado repetidas veces los cargos de consejero y de miembro de las comisiones del Consejo Directivo y resultando electo para el cargo de Vice-Decano de nuestra Facultad en el año 1918, en cuyo desempeño supo velar por los prestigios de la escuela que representaba en la dirección de aquélla.

El alejamiento del profesor Hary importa por lo expuesto, para el establecimiento en que se forman los arquitectos nacionales, la

pérdida de un elemento de excepcional valía. Su actuación constituye un alto ejemplo, en el cual deberán inspirarse quienes le sucedan en el desempeño de sus cátedras. Al asociarse esta Revista al homenaje que en breve se le tributará, lo hace convencida de la justicia que encierra el mismo, como también de los relevantes títulos con que el respetado maestro abandona las aulas en que desarrollara su acción talentosa en bien de sus innumerables alumnos, — que tanto lo quieren — y en beneficio directo de la cultura artística argentina y del adelanto edilicio de nuestras ciudades.

Carlos F. Ancell



LA CULTURA ARTISTICA DEL PÚBLICO

EL AMBIENTE ESTETICO INSPIRADO EN LA OBSERVACION DEL
DESARROLLO EDILICIO METROPOLITANO. EL ARQUITECTO PABLO
HARY FORMULA CONCEPTOS INTERESANTES SOBRE LA CULTURA
ARTISTICA DEL PUBLICO.

A propósito del homenaje al arquitecto Pablo Hary, la REVISTA DE ARQUITECTURA conceptúa oportuno reproducir un artículo publicado en «La Nación» el 6 de marzo de 1923, en el cual se exponen diversas opiniones del citado profesor, en materias artísticas, arquitectónicas y educacionales y se formulan justicieras apreciaciones respecto de su actuación docente y profesional.

* * *

Ha transcurrido cerca de un cuarto de siglo desde la fecha en que, por la acción de un grupo de profesionales de nombradía, instituyóse en Buenos Aires la Escuela de Arquitectura, dependiente de la Universidad y con atribuciones para expedir títulos de competencia en una de las ramas artísticas más trascendentales y de mayor aplicación práctica. La historia del establecimiento indicado hállase ligada íntimamente al progreso edilicio metropolitano, pues de sus aulas han egresado en los últimos veinticinco años, la casi totalidad de los arquitectos que en el presente consagran sus ponderados esfuerzos a la solución de los problemas estéticos que se vinculan a la construcción de edificios, bastando por cierto semejante consideración para justificar la influencia que ejerce en la modificación y desarrollo paulatino, no sólo de la Capital de la República, sino también de muchas ciudades y pueblos del interior. Y entre los profesionales que más contribuyeron a iniciar, a orientar y a impulsar los estudios arquitecturales en nuestro país, figura en primer término el arquitecto Pablo Hary, autor del plan de enseñanza adoptado para la institución de la escuela aludida, y consagrado, con autoridad reconocida, al ejercicio de la docencia universitaria en dos de sus más importantes cátedras.

En el largo tiempo durante el cual el arquitecto Hary ha contribuido como maestro a la formación y preparación de técnicos capacitados para el ejercicio de la expresada profesión, sus lecciones se han desenvuelto en frecuente contacto con las necesidades edilicias y con el mismo adelanto material y artístico de la edificación, siendo por eso persona muy autorizada para emitir un juicio

referente a las normas primordiales y a la orientación conjunta del esfuerzo colectivo de nuestros arquitectos. Sus opiniones tienen, en efecto, el prestigio de una consagración constante a la enseñanza y al estudio mismo de los problemas estéticos, edilicios, constructivos y de otra índole que se relacionan con el arte arquitectural y con el desenvolvimiento de las ciudades argentinas, en materia de urbanismo. Pero a ello hay que agregar, por otra parte, que el arquitecto Hary ha cooperado también al progreso de Buenos Aires en una forma directa y efectiva, contándose por centenares las casas construidas bajo su dirección técnica y artística y siendo todas ellas la expresión sintética de un credo estético dignísimo, ajeno en absoluto al snobismo y a los dictados de la moda e inspirado en las más puras y acendradas fuentes de belleza.

La Escuela de Arquitectura, expúsonos en una entrevista el señor Hary, fué establecida en el año 1901, a raíz de una disposición del Consejo Universitario, promovida por nuestro interlocutor y por los arquitectos Christophersen, Lanús y Pereyra, secundados por los consejeros Bahía y Huergo. Las primeras lecciones se dictaron en la sección de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Exactas y, por carecerse de fondos para costear cátedras especiales, se trató de unificar en lo posible el estudio de ciertas materias teóricas y técnicas, amoldando los programas a las necesidades de ambas carreras. Se quiso así, arrostrando toda suerte de dificultades, introducir una especialización docente que hasta entonces no existía en el país, para promover eficazmente su progreso arquitectónico. Todo se concretaba hasta esa fecha a que, complementando los cursos de Ingeniería Civil, se dictaran algunas materias de especialización en la Universidad, en reemplazo de otras que se suprimían, con lo cual se dió en designar a los arquitectos así formados, con el nombre expresivo de «ingenieros de tiro reducido». Pero, a pesar de las dificultades de una iniciación tan precaria, los esfuerzos, llenos de fe y entusiasmo, de profesores y alumnos, no tardaron en ser fructíferos y, paulatinamente, la enseñanza se desarrolló e intensificó sobre bases nor-

males, sucediéndose las promociones de profesionales de sólida preparación y de destacada y eficiente actuación dentro y fuera de las aulas universitarias.

En el curso de los años la sección de Arquitectura llegó a alcanzar una completa autonomía y, hoy por hoy, sus programas, perfeccionados sobre la base del primitivo plan impuesto por el arquitecto Hary, tienden a una completa especialización, que no sólo abarca los tópicos esenciales de índole técnica y constructiva, sino que se refiere especialmente a todos los de naturaleza artística comprendidos en la profesión indicada.

Pero la consideración de la labor realizada por los fundadores y por los catedráticos de la Escuela de Arquitectura, sólo podría plantearse eficazmente refiriéndola a su influjo marcado — aun cuando no siempre conocido y apreciado — en los gustos del público, en la modificación misma de las costumbres y del modo de vivir de muchas personas, en la transformación del aspecto de la vieja ciudad aldea, convertida ahora en urbe turbulenta y cambiante, y, en menos palabras, en la acción directa y en las consecuencias indirectas que nacieron de la difusión e intensificación de los conocimientos arquitecturales y de la paulatina depuración del criterio colectivo para apreciar las producciones de índole artística. Y en este sentido el arquitecto Hary considera, no obstante la evolución operada, que muchas de las transformaciones registradas no han sido siempre favorables y que, aun ahora, en las postrimerías de la guerra, registrase una explicable crisis en las preferencias estéticas de nuestro pueblo, expuesto con frecuencia a lamentables extravíos. Quizá la situación económica ha influido decisivamente en la consumación de un retroceso visible, comprobado no sólo en las producciones arquitecturales, sino también en todas las manifestaciones del arte. En nuestro país se confirma siempre el principio de que la riqueza y la fortuna pueden crearse y hasta improvisarse en menos tiempo que el gusto y el sentido estético. De esto proviene la inseguridad en las ideas artísticas de la mayoría y la falta de refinamiento del grueso del público en lo que toca a las obras ornamentales y de arquitectura. El fenómeno, lamentable aun cuando difícil de extirpar, como no sea con el simple transcurso del tiempo y con la consiguiente modificación de la cultura general, se confirma por desgracia a cada paso, siendo fácil encontrar elementos de prueba en muchas de las calles metropolitanas, que exhiben edificios rumbosos del más desentonado snobismo y de la más grosera

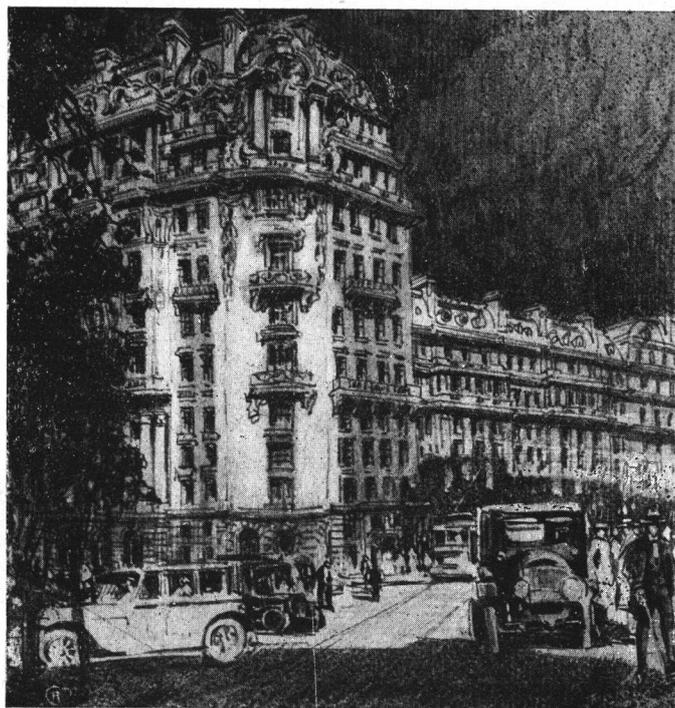
aparatosidad. Pues el decoro se olvida con frecuencia, porque se desea, a todas luces deslumbrar al transeunte con proyectos y fachadas a menudo sin justificación lógica y sin fundamento artístico de ninguna naturaleza.

Obedecemos a los dictados arquitecturales de las más opuestas tendencias y de las más variadas exteriorizaciones. Todo es susceptible de ser introducido al país sin cargo alguno de inventario y respondiendo a veces a los designios de los propietarios incultos y de los proyectistas que se someten a sus imposiciones. Nuestro pueblo es pobre, aun cuando parezca paradójico, pues el esfuerzo del trabajo se disipa en la compra de mil artículos que no ha llegado a producir mediante su industria, por desgracia incipiente y rudimentaria. No satisfacemos nuestras propias necesidades y, por lo tanto, somos tributarios del extranjero y a él entregamos el producto íntegro de la labor nacional, sin que nos sea dado efectuar economías y crear los fundamentos de la verdadera riqueza colectiva. Semejante estado económico obstaculiza cualquier expansión artística, porque en todo proceso natural de la evolución de las sociedades y de su cultura, las manifestaciones estéticas sólo aparecen cuando ya han sido plenamente satisfechos los ideales utilitarios. Y en lo que respecta a la arquitectura, las creaciones monumentales, el refinamiento y la belleza ornamental, adquieren forma y expresión cuando la riqueza las impone y las origina. Porque pobres y sin trascendencia han de resultar, sin duda, las producciones mezquinamente concebidas y descuidadas en sus detalles, por el afán económico y por el sentimiento mercantil y el deseo de lucrarse con las concepciones arquitecturales. En semejante estado social reside, a juicio del arquitecto Hary, la razón de la relativa lentitud de nuestro progreso intelectual y artístico. Sólo el transcurso del tiempo, la intensificación de las obras de naturaleza estética, el refinamiento del gusto ambiente y la obtención de economías y de riqueza que nos permitan abordar programas arquitecturales de gran magnitud y que, al propio tiempo, nos faculten para estudiar y discernir con tranquilo criterio las cuestiones esenciales que atañen a toda renovación de ideas de orden superior, constituirán razones suficientes para que las corrientes artísticas que dominan en el ambiente nacional se orienten hacia rumbos definidos y claros y para que el eclecticismo que constituye la nota característica de las ciudades argentinas permita seleccionar enseñanzas y ceda el paso a la depuración de la Arquitectura, a la renova-

ción de las ideas anticuadas o erróneas y a la obtención de formas de acendrada belleza que realcen la producción imaginativa de los arquitectos nacionales.

La educación del público es, pues, fundamental. Hay que difundir ideas en cierto modo elementales que preparen el camino del progreso arquitectónico y que, al destruir

erróneos conceptos e ignorantes imposiciones, establezcan los verdaderos fundamentos de un arte puramente nacional, que resulte la exteriorización de una cultura intelectual plenamente madurada y libre de toda precipitación inconveniente, estéril y contraproducente.



FACHADA DE UN GRAN EDIFICIO DE RENTA
Croquis del Arq. Alejandro Christophersen

ARQUITECTURA STANDARD!

Algunas láminas con instrucciones para su uso

POR UN ESTUDIANTE JAPONÉS AUTOR DEL
"MANUAL PRACTICO DE DIBUJO ARQUITECTONICO" Por la traducción

V. RIVAROLA
S.C. de A.



« ARCHITECTURAL RECORD ».

Al Hon. Editor (que debe sentirse muy cansado de tratar de hallar si tal o cual edificio fué ya publicado).

De mi alta consideración:

Soy un arquitecto japonés que ha cursado sus estudios en Estados Unidos y que ha aprendido cómo en aquel país todo parece haber llegado al máximo de eficiencia por medio de la « standardización », excepto para los hon. arquitectos. Este japonés sabe hacer su trabajo muy eficiente y ha escrito entonces un libro para enseñar al arquitecto estadounidense a hacerlo también.

Pero nadie quiere el libro del pobre arquitecto japonés, llamado « Manual Práctico de Dibujo Arquitectónico » y que demuestra la « standardización » de todos los planos para edificios, que son en su mayoría muy semejantes y cuya « standardización » se ha hecho a base de la copia de planos que los mejores arquitectos estadounidenses han copiado a su vez, y si el Hon. Editor quisiera publicar algunas láminas con las instrucciones para su uso, todo el mundo se daría cuenta que necesita este libro y yo ganaría mucho más dinero por semana que ahora, en mi estudio, dibujando, barriendo, etc.

El autor, arquitecto japonés, ya ha comprado la biblioteca actualmente usada por los arquitectos estadounidenses, y de la cual es autor un caballero italiano de nombre Vignola; y el « Manual Práctico de Dibujo Arquitectónico » ha sido hecho para substituir las fotografías recortadas de revistas en que actualmente el arquitecto estadounidense encuentra sus dibujos, así que dicho arquitecto puede ahora tomar sus modelos de mi Manual y elegir las columnas en el Vignola, como siempre, y ser tan original como antes.

Este libro es excelente para los Hon. Arquitectos, porque:

1.º No necesitan gastar más dinero en adquirir libros, en la esperanza de encontrar nuevas fotografías para usar en sus dibujos originales.

2.º Se economiza papel de croquis porque todas las figuras en el « Manual Práctico de Dibujo Arquitectónico » son hechas para recortarse y plegarse a lo largo de las líneas punteadas, a fin de poder ver el aspecto de las diferentes originalidades. (Tal vez convenga comprar un ejemplar extra para recortar).

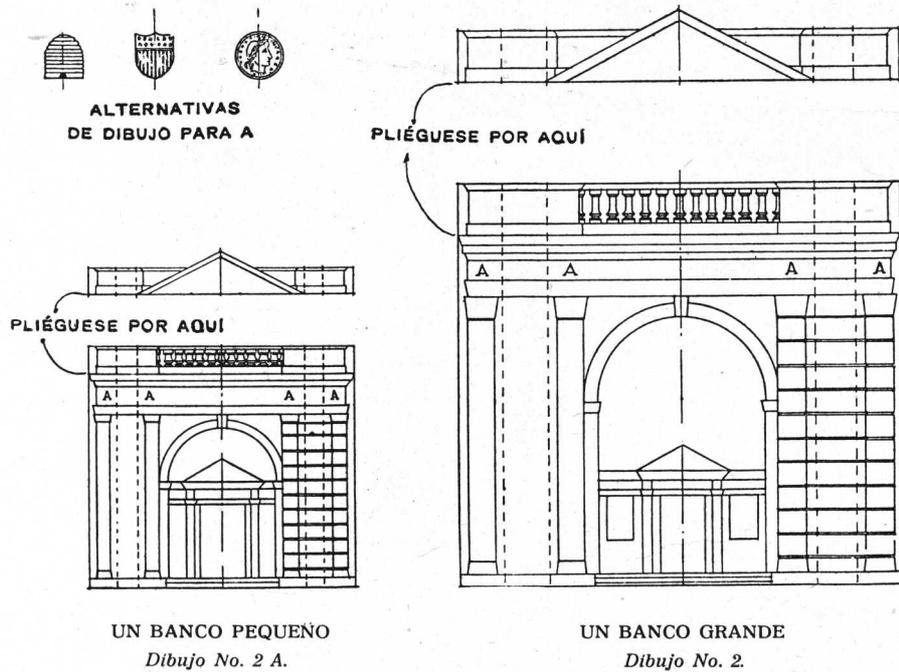
3.º El Hon. Arquitecto tiene todos los dibujos « standard » en un pequeño librito, barato, donde puede dibujar en *un minuto* lo que ahora a cualquiera le lleva *dos horas* y a algunos arquitectos muy buenos, tanto como *dos o tres días*.

4.º El arquitecto japonés dice, con cada figura, cómo debe usarse, así que el arquitecto estadounidense puede ser original sin hacer dibujos malos.

Ahora, Hon. Editor, esto es muy bueno para Vd. también, pues cada mes Vd. gasta mucho dinero en láminas y texto que ocupan páginas que podrían destinarse a avisos, pero después que mi libro se haya vendido, Vd. no publicará más láminas, sino que dirá simplemente dónde se ha levantado el edificio, qué dibujo de mi libro se ha usado, qué página del Vignola ha dado las columnas y hablará de los materiales utilizados, en la página de avisos, por lo cual habrá alguien que pagará.

ESTUDIANTE JAPONÉS

Por la traducción,



PARA UN GRAN BANCO, EN UN SITIO MONUMENTAL

Instrucciones para el uso del dibujo N° 2

En lotes angostos úsese el orden corintio; para lotes anchos, úsese el dórico.

Las columnas pueden acercarse de acuerdo a las líneas punteadas para lotes más angostos; las columnas exteriores pueden eliminarse cuando el lote es aún más angosto.

Para Banco de Ahorros úsense columnas rústicas.

En el friso úsense solamente ornamentos apropiados, tales como:

para Banco de Ahorros: el panal de abejas

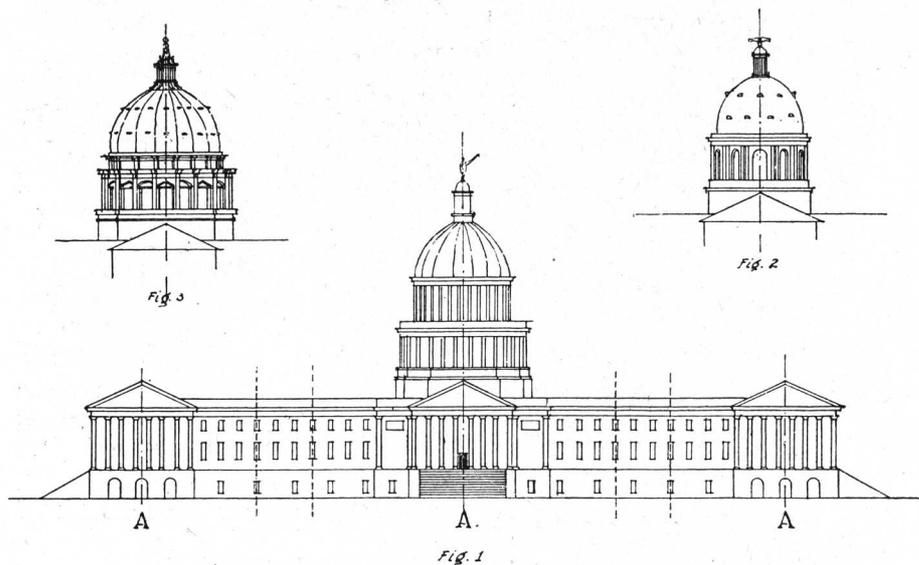
para Banco Nacional: el escudo nacional.

para una compañía «trustificada» úsese dinero, porque dinero significa confianza y confianza significa «trust».

PARA UN PEQUEÑO BANCO, EN UN SITIO PINTORESCO

Instrucciones para el uso del dibujo N° 2 A

Todas las instrucciones como para el dibujo N° 2.



LEGISLATURA DE ESTADO

Dibujo No. 5.

Instrucciones para el uso del dibujo N° 5

Este dibujo se usa para todas las legislaturas de buenos Estados y se adapta a todo programa.

Los ejes A - A - A deben coincidir con los centros de calles; si no coinciden hágase el edificio más grande o cámbiense las calles. Es mucho mejor cambiar las calles, porque:

Si la calzada no está a nivel, hay que nivelarla de cualquier modo. (Esto lo hacen los mejores arquitectos de Estados Unidos).

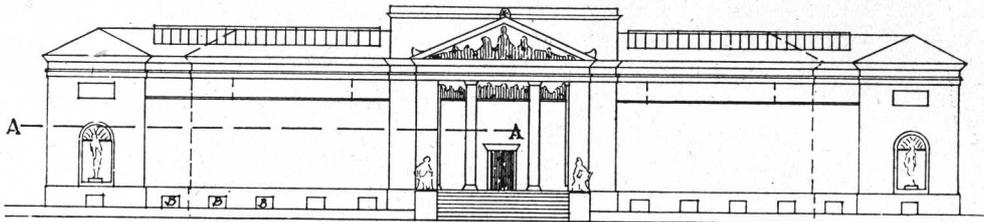
Se dan tres clases de cúpulas de modo que se pueda satisfacer a la población: Fig. 1, (la de S. Pablo), para población inglesa; Fig. 2 (Frauenkirche), para población alemana, y Fig. 3, para población italiana.

No se dan cúpulas japonesas sino para California, pedidas por carta particular. (Se ruega que las cartas sean absolutamente privadas).

Los arquitectos originales usan la columna greco-corintia, número L del libro de Vignola. Los muy originales usan las columnas del señor Palladio, pero esto no es muy conservador.

Para que el edificio resulte más grandioso úsense más escalones.

PARA UN MUSEO MODERNO DE ARTE



GALERIA DE ARTE

Dibujo No. 6.

Instrucciones para el uso del dibujo N° 6

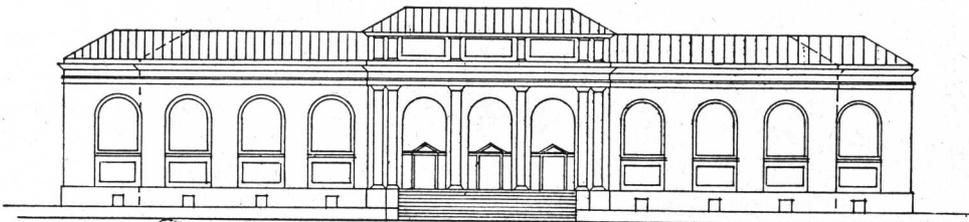
Si debe ser construído en clima frío debe haber alguna ventilación para el local de la caldera; pónganse esculturas de carbón de calefacción, etc., en el sótano. Usense ventanas B.

Toda la parte superior puede ser de un solo ambiente, con iluminación cenital, o hacerse un salón obscuro en la línea A - A para cuadros cubistas, si es que el museo los posee.

Usense las columnas griegas que se hallan al dorso del libro de Vignola.

En el friso póngase algo del Partenón. (Puede adquirirse donde indica la página de avisos).

PARA UNA BIBLIOTECA PÚBLICA MODELO



BIBLIOTECA PÚBLICA

Dibujo No. 7.

Instrucciones para el uso del dibujo N° 7

Córtense los extremos si es necesario. No hay otras instrucciones. Todo arquitecto estadounidense sabe cómo debe hacerse esta biblioteca.

PARA UN BANCO COSTOSO Y UN EDIFICIO DE ESCRITORIOS

Un Banco y
un edificio de Escritorios

Dibujo No. 13.

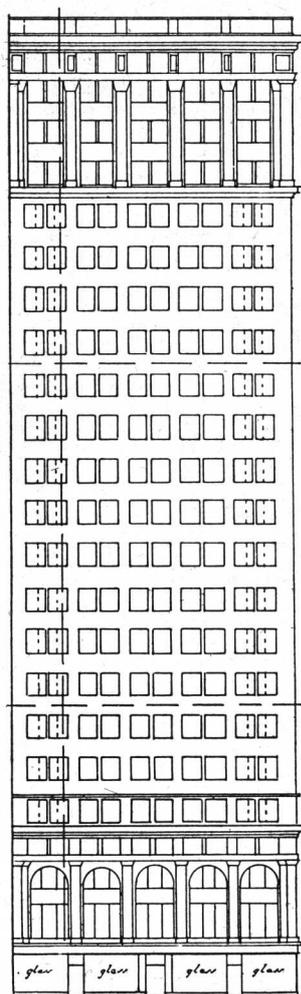
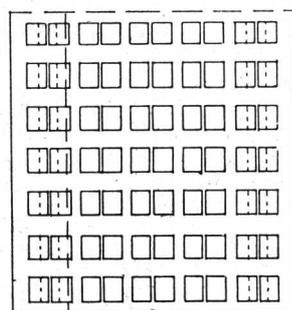


Fig. 1



EN LA FIG. 3

(PARA AGREGAR PISOS SUPERIORES)



Fig. 2

(alternativa para la base)

Instrucciones para el uso del dibujo N° 13

Este es un dibujo muy de « standard ».

Para estudiar la proporción con un cierto número de pisos, dóblese por las líneas punteadas si se quiere hacer más bajo o córtese por esas líneas y agréguese algunos pisos. (La figura N° 3 da una buena cantidad de ellos).

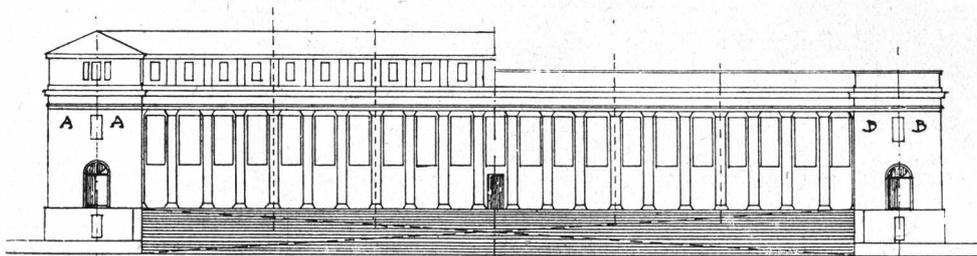
Para hacerlo más ancho es menester tener más dibujos, pero ya es bastante ancho.

Si en la planta baja se instalará una cigarrería del Trust, úsese la Fig. 1.

Si en la planta baja se instalará un Banco, úsese la base de aspecto muy sólido que da la Fig. 2; con la base de la Fig. 2 debe ponerse sólo una ventana en los extremos de los pisos superiores, como indican las líneas punteadas; excepto cuando se opone el comitente, así que úsense, en lo posible, dos; por esta razón el dibujo de una está punteado.

Para determinar los materiales, utilícese la página de avisos de la honorable revista « The Architectural Record ».

PARA UNA PRECIOSA OFICINA DE CORREOS EN UN SITIO EN PENDIENTE
O A NIVEL



OFICINA DE CORREOS

Dibujo No. 22.

Instrucciones para el uso del dibujo N° 22

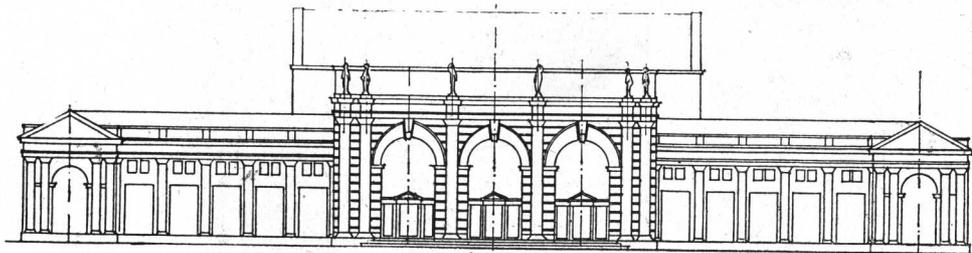
Para hacerlo más costoso úsese más escalones.
Hacerlo menos costoso es imposible.
Si el lote es más angosto, pliéguese por donde se quiera.
Si el terreno es en pendiente córtense los escalones por las líneas punteadas.
En A y B pónganse nombres de carteros célebres.
Para un edificio corto úsese en el friso la siguiente inscripción:

« Si estás apurado anda despacio ».

Para un edificio largo úsese una inscripción larga, tal como:

« Las palabras fueron creadas para ocultar los pensamientos ».

PARA UNA ESTACION DE FERRO-CARRIL (Terminal, Empalme o de Paso)



ESTACION DEL FERROCARRIL

Dibujo No. 23.

Instrucciones para el uso del dibujo N° 23

Este dibujo está inspirado en los Baños de Roma y es muy apropiado para estación ferroviaria porque la mayor parte de los viajeros en tren necesitan un baño al llegar a destino.

Para estación pequeña suprimanse los extremos.

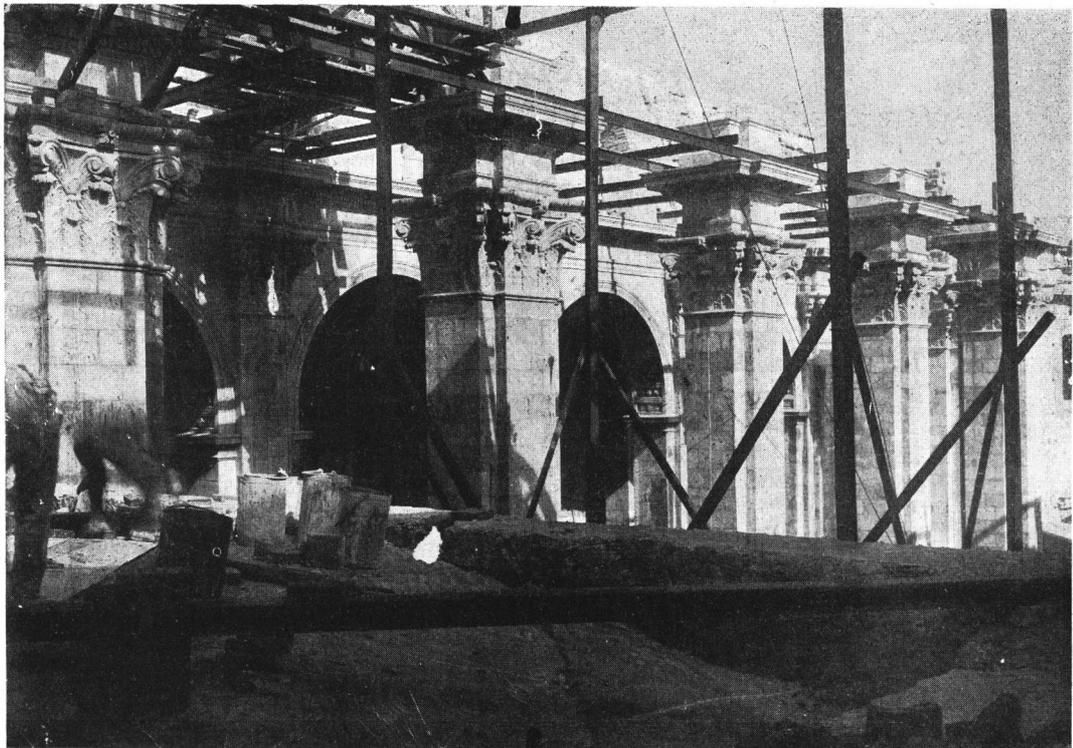
Para estación barata suprimanse los extremos.

Para gran estación úsese como está dibujada.

Para líneas de una sola vía hágase coincidir el eje del edificio con el de la vía.

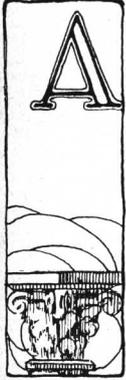


"La Catedral de La Paz" (Bolivia) en construcción



Vista tomada desde el coro. "La Catedral de La Paz" (Bolivia). Arquitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.

La Catedral de La Paz



Al celebrarse el Centenario de Bolivia, hermosa efemérides de la Nación hermana, creemos muy propio y oportuno dar a conocer someramente uno de sus grandes monumentos arquitectónicos: la Catedral de La Paz

La Catedral está consagrada a la Virgen de La Paz y constituirá el legítimo orgullo de su pueblo y el deleite y admira-

ción de las generaciones venideras. Está edificada en piedra; la planta general se compone de cinco naves, la central el crucero y capilla central miden 11 metros de luz; las cuatro naves laterales miden 5,50 metros cada una. La primera tiene 23 metros en la parte más alta de las bóvedas y 15 metros respectivamente la de las naves laterales. Las cinco naves espaciosas y elegantes, embaldosadas con mármoles de Carrara, en una superficie de 3173 metros cuadrados, libres para el público, podrán contener 12.000 personas, convenientemente colocadas. El largo del templo es de 71 metros y el ancho de 46. Nada más hermoso que su aspecto exterior con sus cinco grandes puertas y dos torres de 60 metros con ornamentaciones de estilo greco-romano, que es el que domina en toda la fábrica del edificio.

Desde el año 1917 hasta su fallecimiento, ocurrido el 4 de Febrero del presente año, dirigía desde Buenos Aires, las Obras de la Catedral de La Paz el Arquitecto

(Bolivia)
Por el Arq.
Dpto. E. Vespignani
S.C.de A.

Salesiano Pbro. Ernesto Vespignani, Comendador de la Corona de Italia, Miembro correspondiente de la Academia de San Lucas. Al mismo Arquitecto Vespignani se deben los proyectos definitivos de la fachada principal con su artístico remate timpánico, esbeltas torres y cúpula, como también los grandiosos altares que se están ejecutando en Pietrasanta, Italia; el órgano modelo Wagner, confesionarios y demás muebles necesarios para el culto.

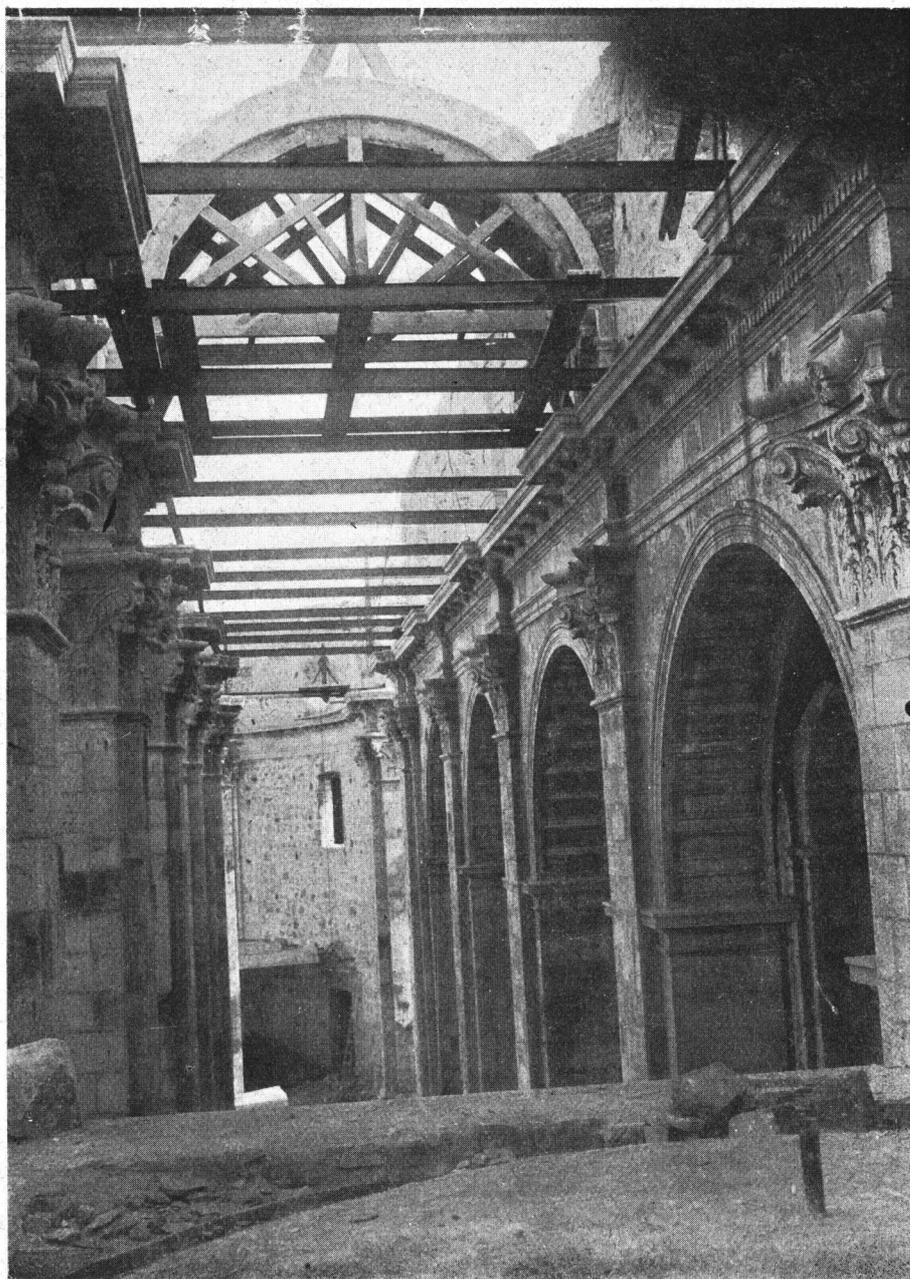
Actualmente en Buenos Aires se están ejecutando obras de suma importancia para esta Catedral en conformidad con los proyectos dejados por el malogrado Arquitecto Vespignani, tales como las grandiosas puertas de bronce con esculturas figurales representando misterio de la Virgen y las Virtudes. La mayor de ellas mide 6,67 por 3,56 metros y las menores 4,80 por 2,50 metros respectivamente. Sobre la puerta mayor hay en bronce también un grandioso grupo escultórico, representando al pueblo Boliviano en actitud de prestar sus homenajes a la que es su protectora, la Virgen de La Paz.

El fiel intérprete que ha dado vida

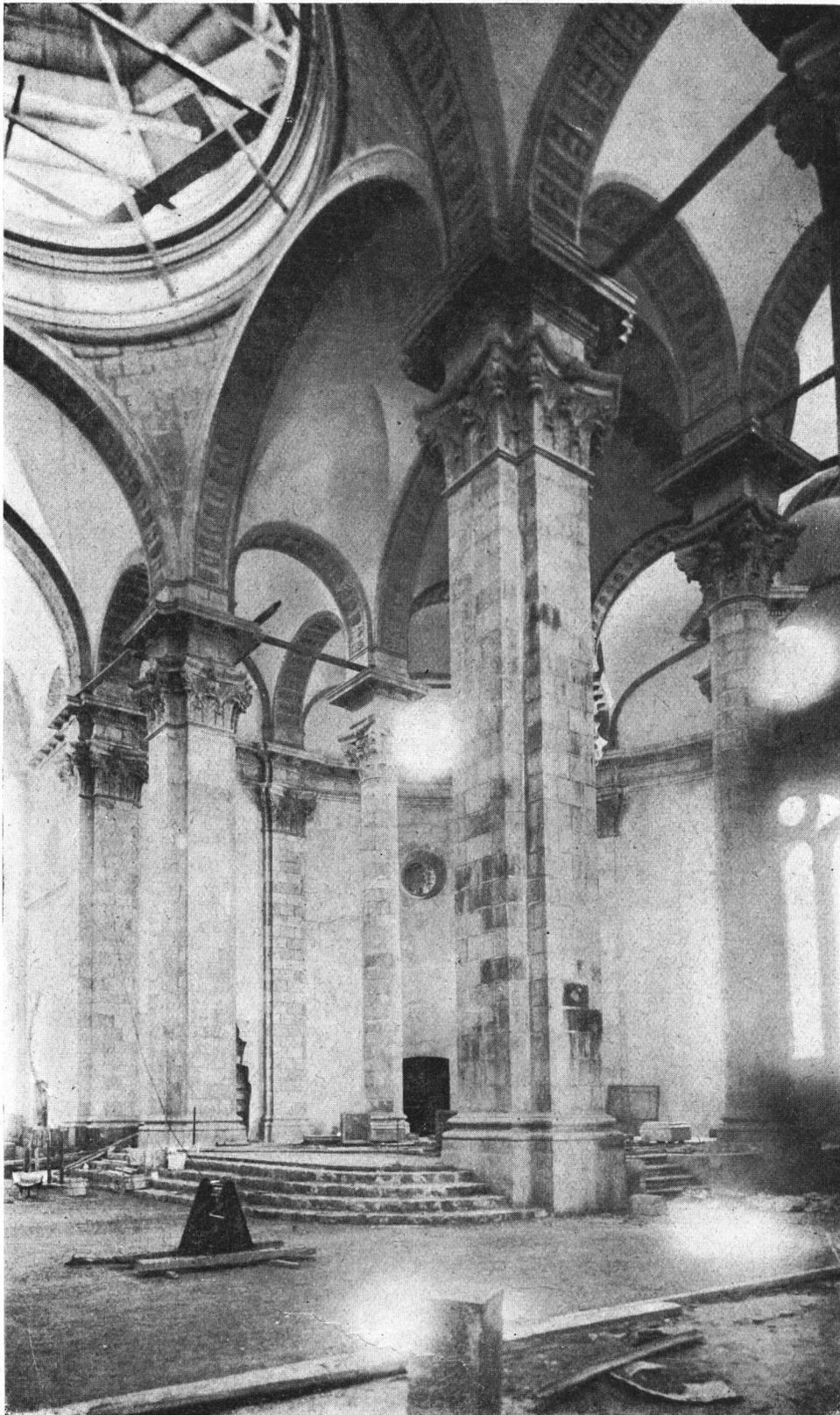
artística al bronce, ha sido el Escultor Señor Quintín Piana, conocido Artista por sus inspiraciones místicas, quien al perpetuar su nombre, ha hecho también honor al Arquitecto que le había confiado la interpretación de sus concepciones.

El 15 de Agosto p. pdo por primera vez se cantó el Tedeum Oficial dentro de la Catedral de la Paz, al conmemorar la gloriosa fecha del Centenario Boliviano.





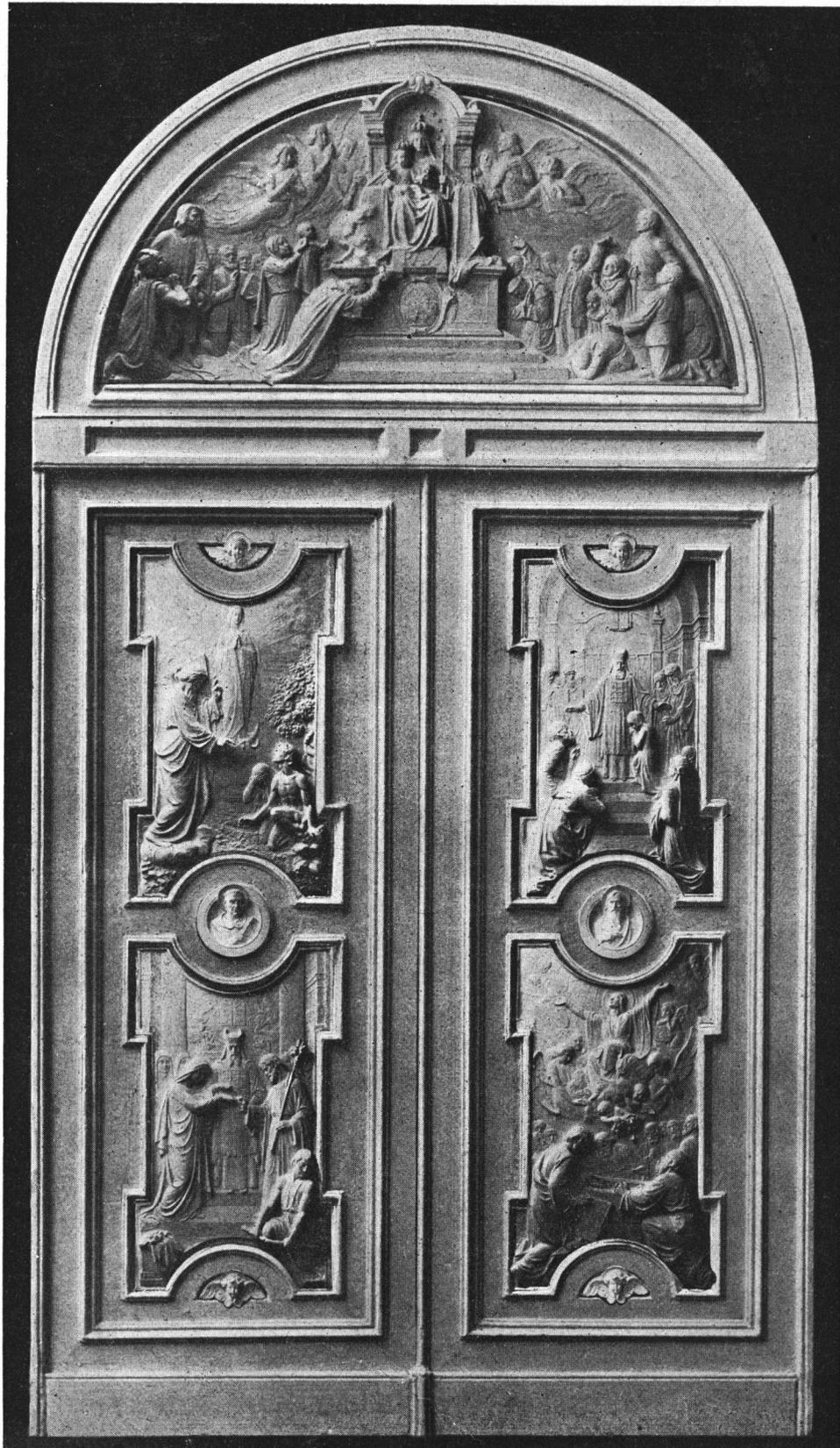
*Lado derecho, vista desde el coro.
"La Catedral de La Paz" (Bolivia). Ar-
quitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.*



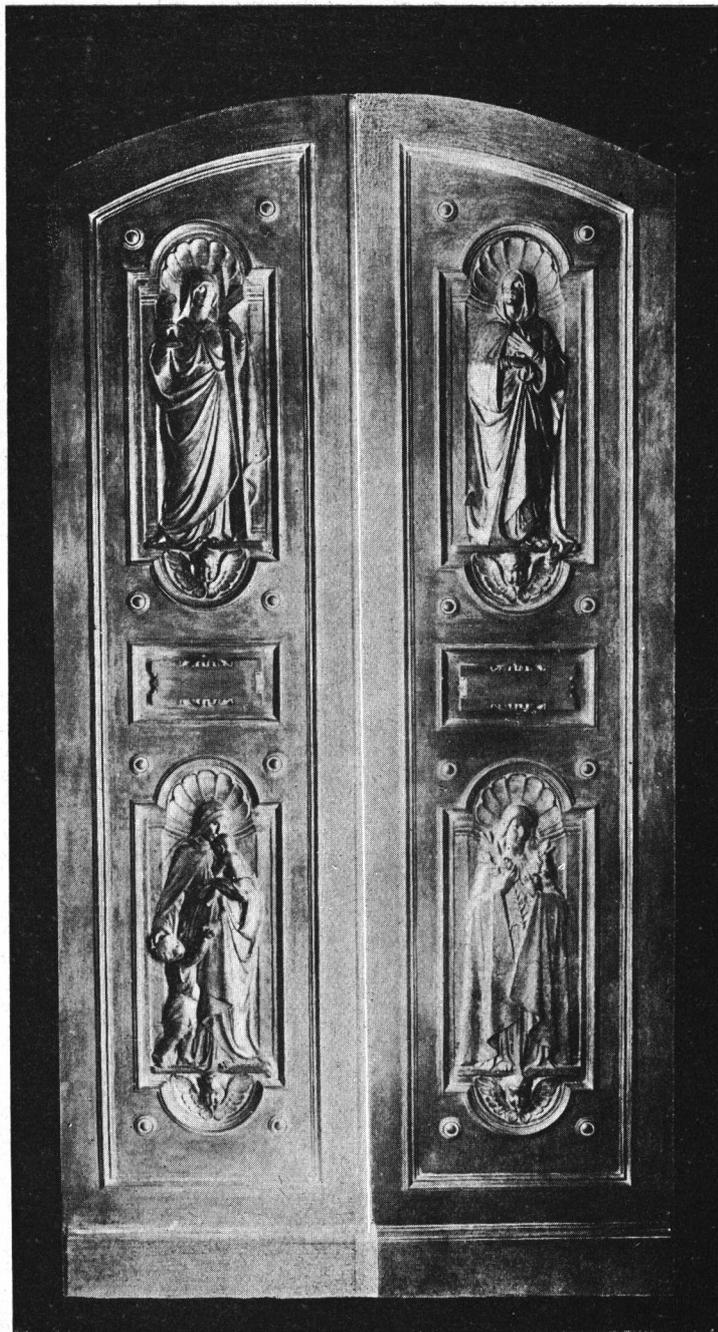
Vista del crucero. "La Catedral de La Paz" (Bolivia). Arquitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.



Celebrando la conclusión del 1er. Arco de la nave central. "La Catedral de La Paz" (Bolivia). Arquitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.



Puerta principal en bronce. "La Catedral de La Paz" (Bolivia). Arquitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.



Puerta de Bronce. "La Catedral de La Paz" (Bolivia). Arquitecto Pbro. E. VESPIGNANI. S. C. de A.

Hormigón Armado

Cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones.

Por el prof. de la Escuela de Arquitectura

Ing. Bartolomé Ferro



ESTE trabajo tiene por objeto dar a los estudiantes de arquitectura algunos conocimientos útiles, de la parte práctica del programa de construcciones (hormigón armado), que dicta con toda amplitud el profesor Ing. A. Escudero.

El que suscribe, jefe de trabajos prácticos de dicha materia, ha visto la necesidad de preparar con toda claridad estos apuntes, sin introducir fórmulas complicadas, ni desarrollos inútiles que hacen fatigar la mente y obligan a ver la materia con un cierto horror.

Si consigo el fin deseado, habré satisfecho mi más intensa preocupación, esto es, el haber contribuido con mi pequeño grano de arena al mejor conocimiento del hormigón armado, por los futuros arquitectos.

Iniciaremos estos breves apuntes haciendo una somera reseña de las condiciones que deben satisfacer los distintos elementos (cemento, arena, piedra e hierro), que entran a formar el hormigón armado.

Cementos. — Estos son el producto de la molienda de la mezcla seca y cocida a 1.500°, de tisa, (carbonato de calcio) y arcilla, en proporciones adecuadas.

El peso específico no tiene importancia en la determinación de la calidad, pero sí el peso volumétrico.

Un litro de cemento portland pesa, de 0.95 a 1.20 kg.

Un cemento bueno no debe pesar, por litro, menos de 1.100 kg.

Un cemento es malo cuando pesa 0.900 kg.

El cemento bien pulverizado (fino), tiene la ventaja de realizar mezclas más íntimas, acelera el fraguado y disminuye la permeabilidad.

Los cementos de fragüe lento, de colores claros hay que temerles porque por lo general no tienen el grado de cocción necesario para que los silicatos y aluminatos de calcio se hidraten de inmediato, y esto da motivos al aumento de volumen del hormigón y a la disminución de su resistencia específica.

El análisis químico no tiene gran importancia en la determinación de la calidad del cemento, pero sí en la verificación de la calidad de dos o más partidas.

Los productos que entran en la falsificación del cemento son: la cal y la magnesia, en estado libre; éstas, al hidratarse, producen variación de volumen y rajaduras.

Un buen cemento debe dar como resistencia a la compresión, por fractura, 250 kgem². y a la tracción, por fractura, 12 kgem².

Un cemento es de fragüe lento cuando éste empieza a la hora y termina antes de las 12 horas.

En las construcciones de entrepisos (vigas, columnas, etc.), debe usarse cemento de fragüe lento, y aquellos que las O. S. de la Nación aprueben para tal fin.

Arena. — Debe ser de grano grueso o mezclada con grano mediano (que cruja al apretarlo con la mano); toda impureza, arcilla o materia orgánica que contenga perjudica enormemente la bondad del hormigón, pues interpuestas estas materias extrañas impiden al conglomerado formar una masa compacta, haciendo por tal motivo disminuir la resistencia específica de los mismos. (Caso de la catástrofe de Chile).

Pedregullo. — Este puede ser canto rodado o piedra partida (piedra granítica molienda); el primero da una resistencia mayor que la piedra partida o granza, motivo por el cual debe preferirse en las construcciones de hormigón armado.

La explicación de lo que antecede es más o menos como sigue: La piedra granítica echada en grandes blocks a la trituradora, sufre, por efecto de la molienda, una disminución de su resistencia, por haber sido destruida en parte la cocción de los elementos que la forman, no sucediendo así con el canto rodado, que ha tomado su forma al sólo rodar por los siglos en los lechos de los ríos que lo contienen.

Ensayos realizados usando la piedra partida y el canto rodado han dado para éste una resistencia específica mayor. Lo mismo

que se dijo para la arena, sobre la limpieza, se repite para el canto rodado.

Hierro. — Debe ser limpio, es decir, no tener oxidaciones profundas, el trabajo específico por tracción o compresión no debe exceder a 1.000 kgcm². y al corte a 800 kgcm².

Deben evitarse en lo posible las soldaduras, permitiéndose sólo por fuerza mayor, cerca de los apoyos. Las uniones por recubrimiento deben hacerse como lo indica la figura 1^a,

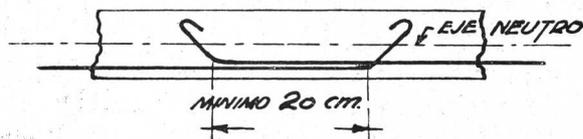


Figura 1.

porque la lógica y lo experiencia lo aconsejan. En la forma como se realiza hasta ahora tiene sus inconvenientes; observando la figura 2^a se ve que momentos antes que la

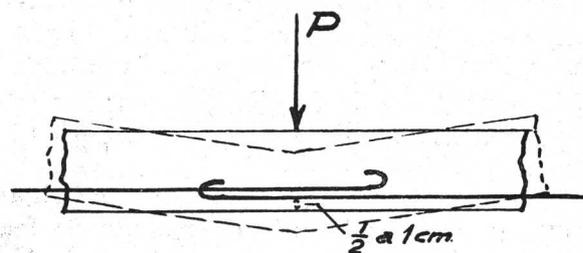


Figura 2.

carga P produzca la ruptura de la losa, salta el hormigón que protege el hierro y éste se separa, sin trabajar, acelerando la ruptura, mientras que en el caso de la figura 1^a no sucede así.

Es obligatorio hacer ganchos en los terminales de las barras, porque éstos reemplazan a las barras que se colocaban para tomar los esfuerzos de adherencia.

Agua. — Debe ser limpia, no contener impurezas, pues éstas originan los inconvenientes anotados al hablar de la arena y del pedregullo.

Mortero. — Esta denominación se da a la mezcla de arena y cemento con su conglomerante de agua. La mezcla aconsejada es la del 1:3, es decir, 1 volumen de cemento y 3 de arena; estas partes se miden en cajones de madera que se construyen en obra.

La proporción 1:3 se usa para la construcción de tanques, por ser impermeable. Morteros más pobres por lo general no se usan.

Hormigón.—Este conglomerado está constituido por cemento, arena y pedregullo, los cuales mezclados en proporciones convenientes nos fijan su resistencia.

El hormigón debe ser impermeable, exigiendo para esto que la cantidad de cemento no sea menor, por metro cúbico, de 300 kg.

El mortero formado debe llenar todos los vacíos de la piedra y envolverla, para que así no queden huecos que disminuyan la resistencia específica.

La mezcla que debe usarse sin hacer distinción de elementos constructivos, es decir, vigas, columnas y bases, es: 1:3:3, es decir, un volumen de cemento y 3 de arena y tres de pedregullo, o lo que es lo mismo, 305 kg. de cemento, 0.65 m³. de arena y 0.65 metros cúbicos de pedregullo.

En las obras se construye un cajón de madera que exprese el volumen a que he hecho referencia y éste sirve para hacer las partes.

La mezcla aludida da, a los 28 días, una resistencia específica a la ruptura, de 225 kgcm².; tomando una seguridad de cinco da un trabajo de 45 kgcm².

En la Municipalidad de la Capital se ha adoptado, para todas las obras particulares, la mezcla 1:3:3 y un trabajo de compresión máximo de 45 Kgem².

Los hormigones deben ser preparados a máquina, por resultar así mejor la pasta.

El hormigón debe ser pastoso, para evitar los vacíos peligrosos en las columnas y vigas, precaución que debe tenerse porque hoy, por razones comerciales, se han suprimido elementos de trabajo y reducido el tiempo necesario para la buena colocación del hormigón en las obras.

En la estación de verano debe hormigonarse por la mañana y por la noche, para evitar los fragues rápidos, que producen rajaduras en el hormigón y disminuyen su resistencia.

A continuación se indican las cantidades de cemento, arena y pedregullo que entran en las proporciones más usuales.

Mezcla 1:2:2 — Cemento, 425 kg.; arena, 0,607 mts.³ y pedregullo, 0,607 mts. cúbicos.

Mezcla 1:2:3 — Cemento, 349 kg.; arena, 500 mts.³ y pedregullo 0,770 mts. cúbicos.

Mezcla 1:3:3 — Cemento, 305 kg.; arena, 0,650 mts.³ y pedregullo, 0,650 mts. cúbicos.

Mezcla 1:2:4 — Cemento, 302 kg.; arena, 0,430 mts.³ y pedregullo 0,85 mts. cúbicos.

Las mezclas que siguen a estas no se indican por tener proporción de cemento inferior a 300 kg. por m³.

Encofrado. — Los moldes de madera deben ser contruídos con tablas de pino spruce, de 1" de espesor por lo menos, no debiendo, en el momento del hormigonado, existir juntas que permitan caer el cemento, que es el material conglomerante y fija la resistencia del hormigón.

(Continuará).

Francisco Ferrer

VN VIAJE A EGIPTO

por el Arq.
Enrique Folker
S. C. de A.



LA Dirección de la REVISTA DE ARQUITECTURA me ha solicitado, muy gentilmente, mis impresiones respecto a Egipto, para darlas a la publicidad en las columnas de la misma. Muy honrado por esa deferencia, no he podido excusarme, aunque hice constar entonces, y ahora lo repito, que siendo mi viaje más bien de recreo que de estudio, poco interesante resultará mi trabajo para quienes esperen hallar en él novedades científicas sobre egiptología.

Se ha escrito ya tanto sobre el Egipto y sus antigüedades que al parecer no queda nada por decir. Pero cada vez que se descubre uno que otro monumento, los periodistas y escritores reaniman el interés general sobre el tema con grandes artículos, donde, a los datos verídicos del suceso se agregan los fantásticos que emite cada cual a su manera, y las inevitables teorías sobre el «por qué» y el «cómo» se han construido los monumentos egipcios en general. Mencionan datos y hechos que aparentemente robustecen sus teorías, pero no consideran los que se oponen a ellas. La mayor parte de las teorías no son

nuevas, sino variantes de otras, tantas veces desautorizadas como emitidas. En casi todas, verdad e imaginación se hallan mezcladas de tal manera, que resulta un serio trabajo separarlas, enumerar todo el «pro» y el «contra» y hacer una crítica científica.

Por mi parte, me limitaré a comentar sencillamente lo que he podido observar durante mi viaje.

* * *

Visité Egipto en el invierno 1922-23, época del descubrimiento de la tumba de Tut-ankhamon.

Por el corto trayecto de Brindisi hasta Alejandría, que dura sólo dos días, el Lloyd Triestino cobra la bagatela de 36 libras, probablemente con el laudable propósito de ir acostumbrando al viajero a los precios que los egipcios suelen cobrar a sus visitantes.

Al acercarse el vapor al puerto de Alejandría, muchos de los pasajeros, hasta entonces vestidos a la europea y charlando en sus respectivos idiomas, aparecen de repente con indumentaria egipcia; las señoras se ponen antifaz y ya no se oye hablar más que el árabe, del cual sólo conozco unas palabras sueltas. Es una sor-



presa desagradable, algo así como si uno se viera de improviso traicionado. Así se expresan dos egiptólogos norteamericanos, que vienen en busca de mi compañía. Pero antes que el vapor atraque al muelle ya nos hemos acostumbrado.



Figura 1ª
TIPO DE EDIFICACION CORRIENTE

Y ya estoy en Egipto. No recuerdo cuáles eran las ideas confusas que me había formado sobre este país: sólo puedo decir que la realidad se me ha revelado diferente. De la Alejandría histórica no queda nada... apenas rastros de algunas ruinas. Ahora es un

Un tren idéntico a los trenes argentinos, con dormitorios, comedor y pullmans, hace el trayecto en tres horas y media. La comida es excelente; el menú en francés. Los mozos van vestidos de blanco immaculado, con fez, cinturón y zapatos de un color rojo vivo. Tanto por el vestido como por el respeto (tal vez simulado) con que tratan al viajero, se diferencian favorablemente de sus colegas en los trenes europeos.

El Cairo es una linda ciudad, que tiene, en su edificación, alguna semejanza con Buenos Aires: palacios nuevos y altas casas de departamentos al lado de casitas viejas que parecen importadas de algún suburbio porteño. Después, en cada cuadra, un edificio en construcción. (Figs. 1ª y 2ª).

Tiene preciosos museos, iglesias, mezquitas, puentes, teatros, biógrafos, cafés, etc.; avenidas y calles anchas, donde la gente pasea frente a las vidrieras de las grandes tiendas. Se le atribuyen 2.000.000 de habitantes, lo que considero exagerado; a juzgar por el movimiento de las calles estimo la población de 1.250.000, a lo sumo (no tengo datos exactos).

La mayor atracción del Cairo es, sin duda, que aquí, como en Constantinopla, el Oriente y el Occidente se dan la mano. « Les extrêmes se touchent ». ¡Qué mezcla de razas, de idiomas, de costumbres y de vestidos! Es un calidoscopio, un carnaval sin serpentinas, con



Figura 2ª

puerto de mar como muchos otros, con edificación moderna y sin atractivos. En un día se puede ver todo.

Entonces... no perder tiempo y adelante para El Cairo.

multitud de colores, brillante bajo el hermoso sol de invierno. De noche, en los palcos de los teatros, las señoras y las « chicas » llevan antifaz (que cubre el rostro desde la mitad de la nariz para abajo), arriba del cual

centellean los ojos como diamantes negros, que rivalizan con las joyas del tocado. Parecen todas sultanas de las mil y una noches. Lástima que empieza a imponerse la moda europea, con su monotonía de vestidos!

(trece minutos con el tren eléctrico) y a las pirámides de Gizah y la Esfinge, por un camino de unos diez kilómetros que por su tráfico semeja nuestra Avenida Alvear, sobre todo en los días festivos, cuando es enorme y

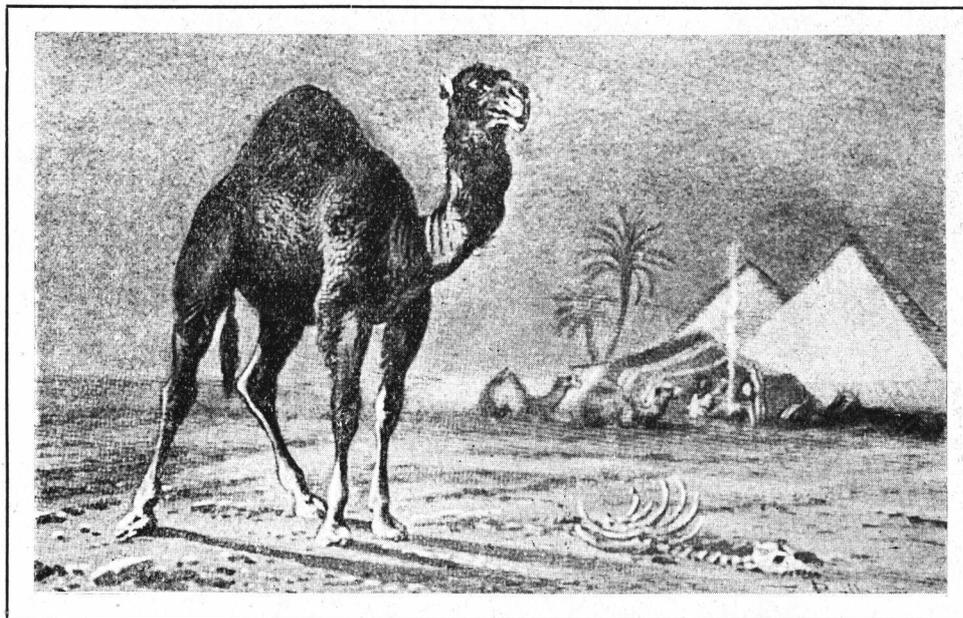


Figura 3ª

Para ver El Cairo se necesitan por lo menos ocho días, siendo interesantísimos los museos y la biblioteca, y sobre todo el barrio árabe con sus bazares y la Mezquita, cons-

variado: autos, coches, tranvías, camellos, burros y peatones, se mueve en un curso continuo de un lado a otro.

En los Hoteles y en la oficina de Cook se

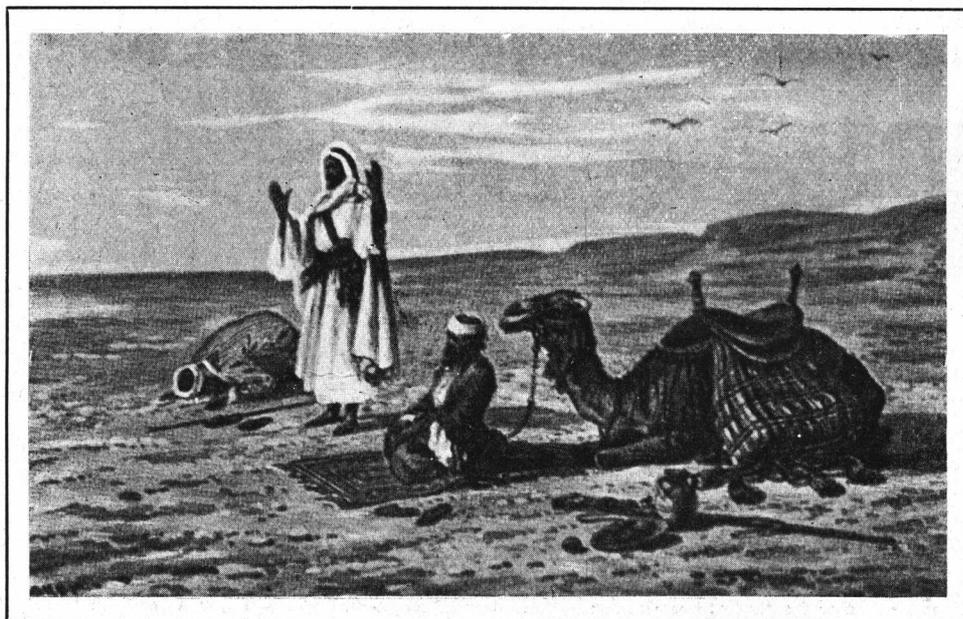


Figura 4ª

truída por el Sultán Hassan. Este edificio es digno rival de la « Aya Sophia » de Constantinopla y su interior es de lo más impresionante.

Desde Cairo se hacen paseos a Heliópolis

arreglan cabalgatas para los alrededores, y excursiones de seis a ocho días al oasis de Fayum, pernoctando en el desierto bajo carpas. Estas últimas excursiones son demasiado costosas para una sola persona y se debe espe-

rar a que haya número conveniente. El buen humor del conjunto influye en el éxito de la excursión; pero de todas maneras, el encanto de las noches pasadas en el desierto, al lado de unas palmeras y *au clair de la lune* queda

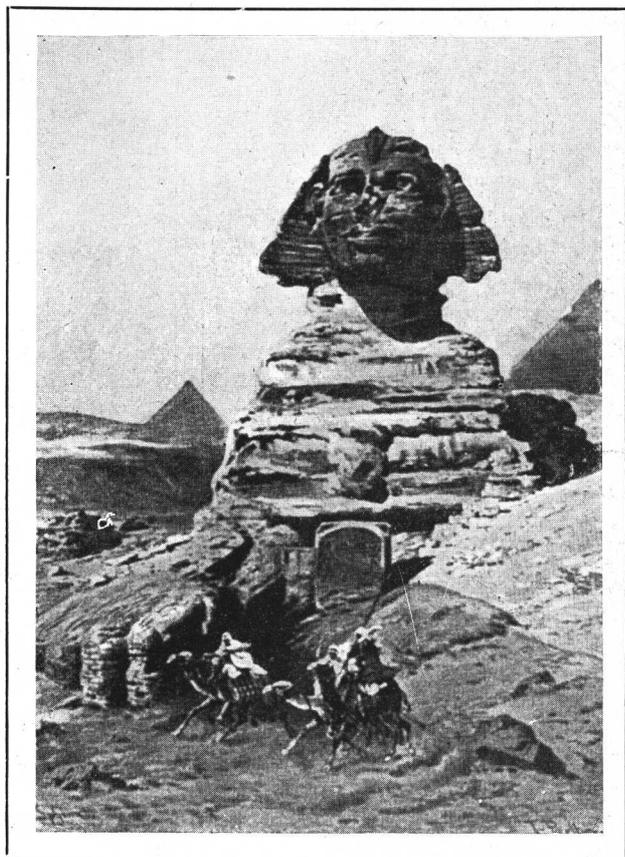


Figura 5ª

para siempre grabado en la memoria. La ida se hace a lomo de camello; la vuelta en tren.

Dicen que el camello es el «barco del desierto» y la facilidad con que uno se marea cabalgando encima, justifica plenamente ese calificativo. (Figs. 3ª, 4ª y 5ª).

El mareo se produce sólo las primeras veces.

* * *

Por más interesante que sea Cairo, el viajero se convence pronto que no es el Egipto de los Faraones. Para ver monumentos, hay que avanzar hacia el interior del país.

Todas las ciudades, necrópolis, templos, etc., de la historia, están situadas a lo largo del Nilo y sus afluentes. El «Nilo blanco», que empieza en el Ecuador, y el «Nilo azul», que viene de las montañas de Abisinia, se juntan en Karthoum y prosiguen después unidos su camino hacia el «Delta». (Figs. 6ª y 7ª).

Hay servicios de trenes y vapores combinados hasta los puntos más apartados. Viajar por el Nilo es una delicia. Hay que ser poeta para poder describir el encanto de una noche pasada sobre sus aguas. Sentado có-

modamente en las alfombras persas extendidas sobre el puente del vapor, se contempla con religiosidad inevitable el silencioso paisaje durante la puesta del sol, y luego a la luz de la luna. El juego de colores en cielo, tierra y agua, es tan maravilloso y lleno de poesía, que el espectador se siente transportado a un país encantado. La realidad de este hermoso espectáculo es muy superior a toda imaginación.

También en el desierto, la luz de la aurora y del crepúsculo reflejada en nubes de polvo finísimo, produce efectos cambiantes que no hay pintura capaz de igualar. (Figs. 8ª, 9ª, 10, 11 y 12).

Los pueblos y ciudades en el interior son todos interesantes y pintorescos. Los que revisten alguna importancia comercial tienen buenos hoteles; el «Winterpalace Hotel», en Luxor, y el «Cataract Hotel» en Assuan, son preciosos; el «Palace Hotel» en Heliópolis, y el «Menahouse» frente a las grandes pirámides, son dos de los más grandes y más lujosos hoteles que existen en el mundo entero. (Figura 13). La *creme* de la aristocracia inglesa pasa ahí el invierno. El árabe, como idioma nacional, es usado en todas partes, pero en los hoteles hay intérpretes, y los guías hablan inglés.

Para visitar los monumentos históricos se requiere un permiso especial del gobierno, que

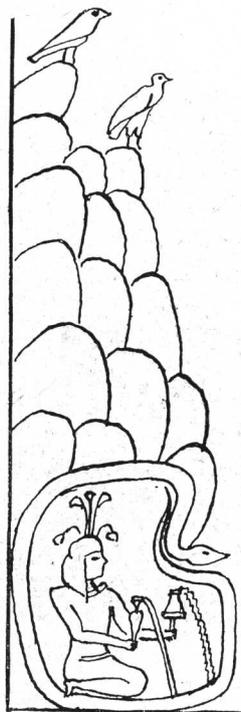


Figura 6ª

EL ORIGEN O FUENTE DEL NILO

puede conseguirse en Cairo y vale alrededor de quince pesos.

En mis viajes por el interior fuí acompaña-

do y guiado por un egipcio, persona que a iniciativa de Lord Kitchener, ha perfeccionado sus estudios de egiptología en Europa, Norte América, y después, por segunda vez, en Egipto y los países limítrofes. Se le considera co-

se hace involuntariamente la pregunta: ¿por qué nos empeñamos tanto para encontrar en ellos propósitos desconocidos, misteriosos u ocultos, ya que las gentes de aquellos tiempos las han tomado como cosas corrientes?

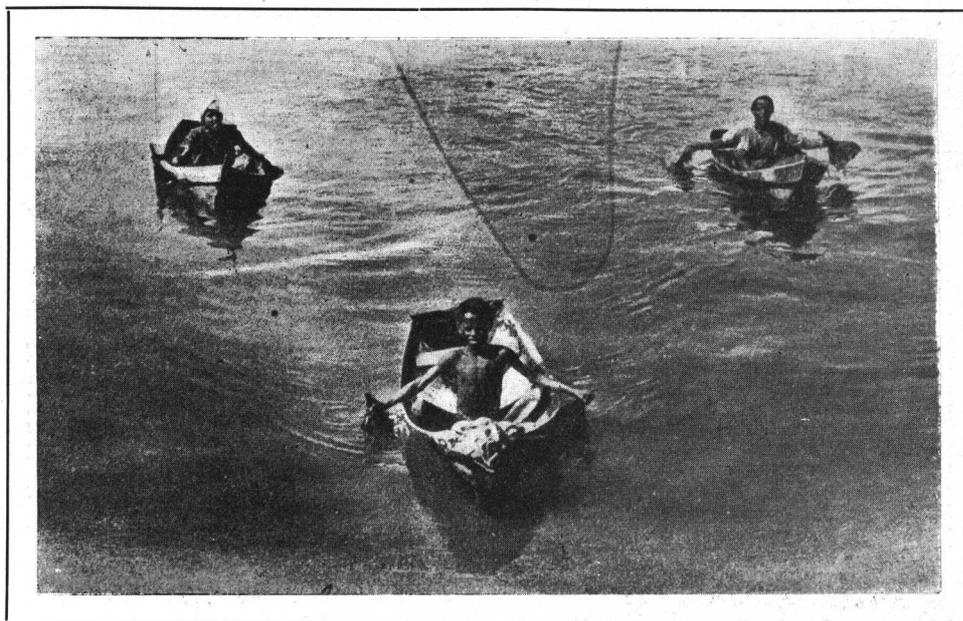


Figura 7ª

mo muy entendido en la materia, y de él conseguí muchos datos y explicaciones basados sobre estudios serios y conocimientos reales.

Describir todo lo que he visto y oído, sería

En Buenos Aires se construye hoy día una cúpula sobre cada edificio nuevo, sin propósitos muy definidos, más bien por costumbre. Supongamos que Buenos Aires y su historia,

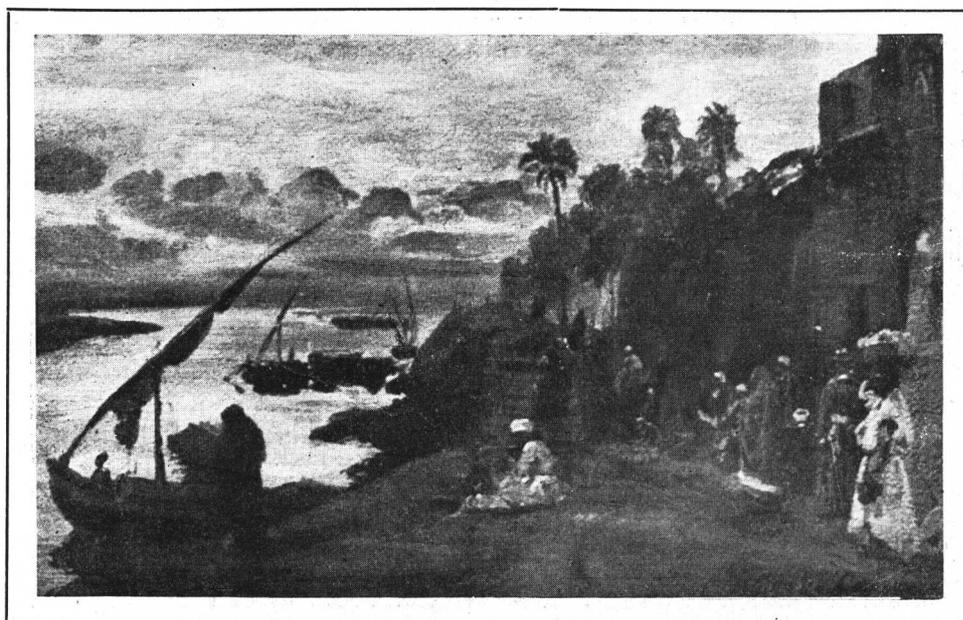


Figura 8ª

una tarea interminable, y no quiero cansar al lector con la enumeración de todos los monumentos repartidos por el país. Cada uno requeriría un libro entero.

Cuando el visitante se ha repuesto de su asombro por estas grandiosas construcciones,

después de cinco mil años, se encuentre bajo el agua del Atlántico o bajo la arena de la pampa, y no faltarían seguramente sabios descubridores que demostraran «claramente» a sus contemporáneos que los habitantes de Buenos Aires eran demasiado inteligentes

para hacer cosas inútiles y que por lo tanto esas cúpulas tenían un propósito científico. La del Congreso, habría sido un reloj solar, o bien una norma para medir; pues su diámetro era tantas veces igual al de la Tierra,

de misteriosos; algunos ostentan su historia escrita en jeroglíficos sobre sus muros y todos son exponentes de la religión. La religión en Egipto ha cambiado constantemente, pero su esencial creencia en la resurrección es in-

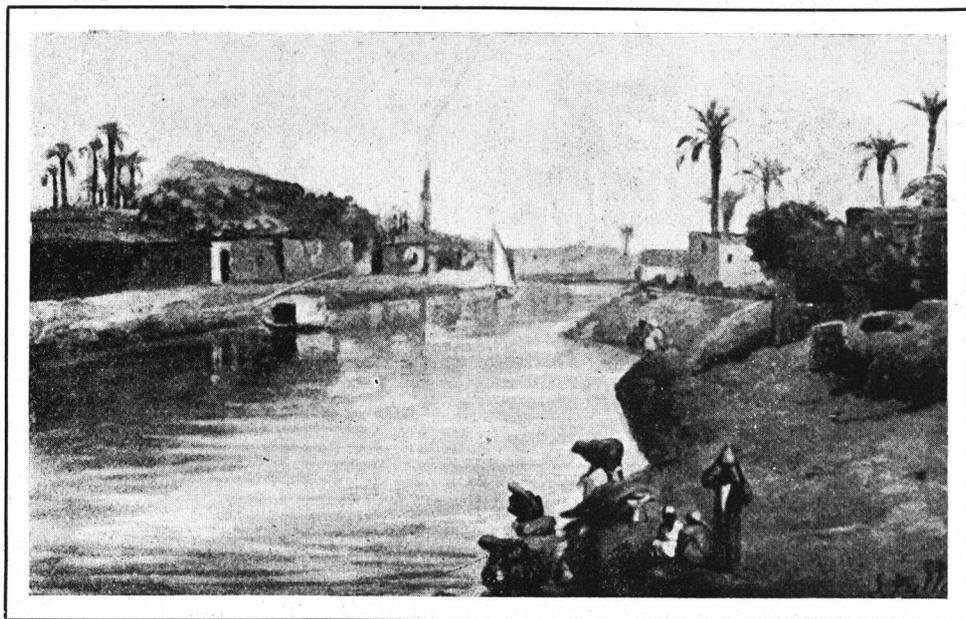


Figura 9*

del Sol o de Marte, y «probarían» la verdad de sus teorías con una antena radiotelefónica o cualquier otro instrumento hallado en

mutable, y a ella se deben los principales monumentos: tumbas y templos dedicados a los reyes y a los dioses.

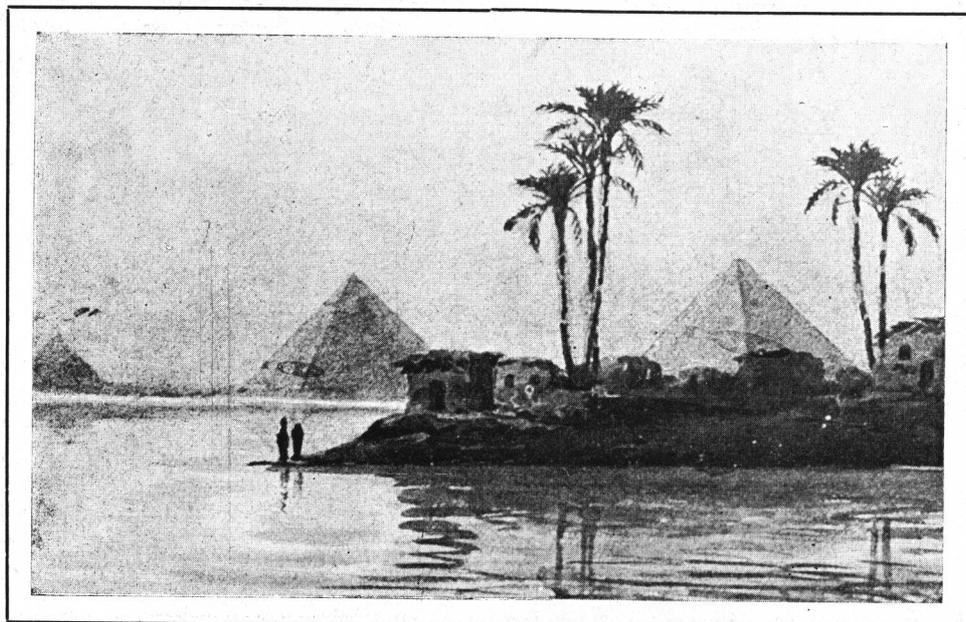


Figura 10

una de las cúpulas. ¡Dios sabe las teorías ingeniosas que han de provocar sobre lo que hoy hacemos sin tener en cuenta la perspicacia de las generaciones futuras!

Los monumentos egipcios no tienen nada

Septiembre de 1925.

(Continuará).

Emique Talkers

Las Catacumbas de Roma

Conferencia leída en el Instituto Popular de Conferencias
por el Arq. Arturo Prins

S. C. de A.

(Continuación)



LA catacumba fué el columbario pagano cristianizado y de cuyos tipos os recordaré dos para que podáis comparar.

(Fig. 2ª). Era el «columbario» el sepulcro destinado a recibir las urnas depositarias de las cenizas de los cuerpos incinerados, y se componía de múltiples nichos, que recuerdan los palomares; de ahí su nombre de «columbario». Su galería representa el ambulacro de la catacumba cristiana, y sus nichos

chados en bóveda, representan los «arcosolium» de las catacumbas cristianas, pero cerramos este paréntesis y sigamos nuestra exposición:

Las galerías de circulación de las catacumbas cristianas, «los ambulacros», eran muy angostos; su máximo ancho fué de mts. 1.50 y su altura entre 2 y



Figura 2ª.

son los «loculi», de los que en seguida hablaremos... Este fué llamado «columbario en herradura».

(Fig. 3ª). Este fué uno de los ricos e interesantes «columbarios», con una espléndida cripta decorada con estucos y pinturas. Perteneció a la «familia Pomponia», cuyo nombre figuraba a la entrada de la tumba, ejecutada en admirable mosaico. En su interior figuraban en igual forma los nombres de los personajes más notables de la corte de Augusto, Tiburcio y de Nerón. Los nichos, te-



Figura 3ª.

4 metros, y no tuvieron revestimientos, salvo raras excepciones. El descenso de un piso a otro se efectuaba por los «clivis» o por las escaleras estrechas (Fig. 4ª), que es el corte de la catacumba de Calixto.

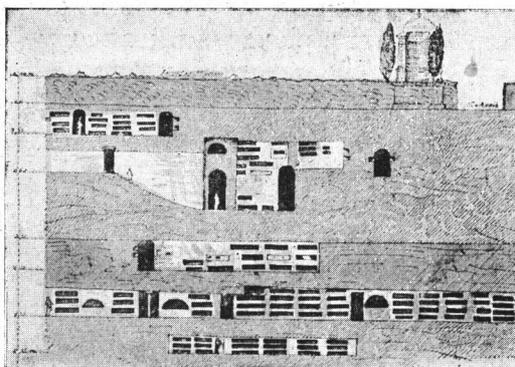


Figura 4ª.

Con el aumento de los cristianos y el aumento de las víctimas llegan a construirse

cementerios bajo las catorce calles que conducen a Roma: Vía Appia, Ardeatina, Aurelia, Cornelia, Flaminia, Lubicana, Latina, Salara, Prenestina, Portuense, Ostia, Nomentana, Tiburtina y Valeriana, llegando un momento en que el subsuelo de las afueras de Roma se había convertido en otra ciudad por la cantidad enorme de cementerios, todos unidos entre sí.

Las vías cementéricas de Roma pueden calcularse en cerca de 1.200 kilómetros, o sea 240 leguas, pudiendo encerrar, como promedio, cada catacumba, 110.000 cadáveres.

A derecha e izquierda de los ambulaeros existieron los «loculi» (Fig. 5ª), que fueron nichos excavados en las paredes laterales y donde se depositaban los cadáveres, tal como los tuvieron las tumbas judías.

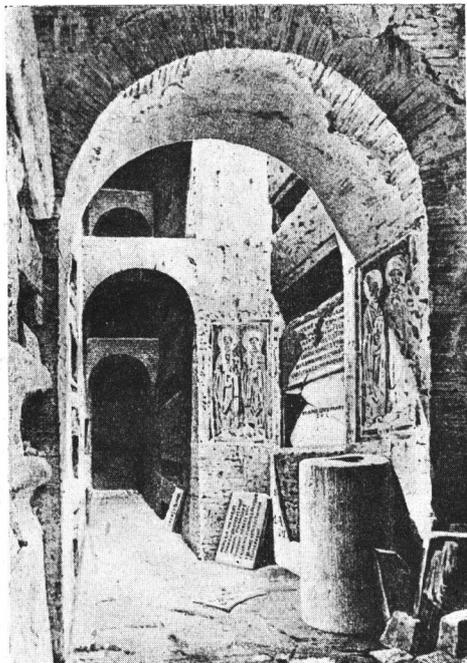


Figura 5ª.

Los sacerdotes cristianos durante el día recorrían los circos, plazas, anfiteatros y demás sitios de sacrificio para tomar nota de la mor-

tandad del día, y durante la noche, iluminados por unas pequeñas lámparas de barro, bajaban sus cadáveres a las catacumbas y pre-



Figura 6ª.

via una muy simple ceremonia eran depositados en los «loculi» y los emparedadores, un instante después, ponían fin a la triste ceremonia con una losa o un muro. Esas losas llevaron inscripciones, cuyo conjunto en síntesis era la historia de la Iglesia.

«Perpetuo, que mereció bien de Jesucristo, vivió XXV años; Leoncia, su madre, lo depuso en este sitio».

«Julia, en paz, al lado de los santos».

«Los mártires Simplicio y Faustino, cuya pasión terminó en las aguas del Tíber, fueron depositados en este cementerio», etc.

Los «arcosolium» (Fig. 6ª) eran sepulturas más grandes que los «loculi», y en vez de tener forma paralelopédica como éstos, eran de techo abovedado y destinados a enterratorios de personajes.

(Continuará).

Alvar Pina



CONCURSO ANUAL de Arquitectura

Patrocinado por el
Centro Estudiantes de Arquitectura

CRONICA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

OCTAVO CONCURSO ANUAL

REALIZOSE en los días 1º y 7. de Septiembre p. p. el 8º. concurso anual de Arquitectura y Composición Decorativa, organizado por el Centro Estudiantes de Arquitectura.

Los programas desarrollados en 12 horas consecutivas de encierro, fueron redactados por los profesores arquitectos René Karman, René Villeminot y Hugo Garbarini. Reunido el jurado el día 12 de Septiembre, acordó por unanimidad la adjudicación de premios en la siguiente forma:

1er. Programa - "Un abrigo para una obra de arte".

Primera medalla Ezequiel Gutierrez (7).

Segunda medalla Hector Gilardone (16).

Tercera medalla Bartolomé Repetto (10)

2º. Programa - "Un ala de edificio".

Primera medalla Ricardo J. Conord (24).

Segunda medalla Jose Cioga (23).

Tercera medalla Remo Bianchedi (25).

3er. Programa - "Un Stand de Tiro".

Primera medalla Anibal J. Rocca (28).

Segunda medalla A. R. Etcheto (15).

Tercera medalla J. Alberto Cervera (26).

4º. Programa - "Una escuela militar".

Primera medalla — Angel Cappeletti (21).

Segunda medalla — Victorio J. Bergallo (22).

Tercera medalla — Simon Lagunas (30).

1er. Programa de Composición Decorativa - "Decoración de un arco".

Primera medalla — Alberto Bogani (3).

Segunda medalla — Hector Cibeli (9).

Tercera medalla — Vicente Paolillo (5).

2º. Programa de C. Decorativa - "Una pérgola".

Primera medalla Remo Bianchedi (8).

Segunda medalla Ezequiel Gutierrez (10)

Tercera medalla José Luis Ocampo (4).

Formaban el jurado los Arquitectos Alberto Coni Molina, René Villeminot, René Karman y Hugo Garbarini

Cabe congratularse aquí, del franco éxito obtenido por este concurso, tanto en lo que se refiere a cantidad de concurrentes, como a la calidad de los trabajos presentados, muchos de ellos de gran mérito si se considera que son producto de un estudio completamente personal. Los profesores a su vez han prestado un eficaz apoyo moral y material al adherirse sin reservas a la organización de este concurso suscribiendo una lista de donaciones que han sumado la cantidad de \$ 800.

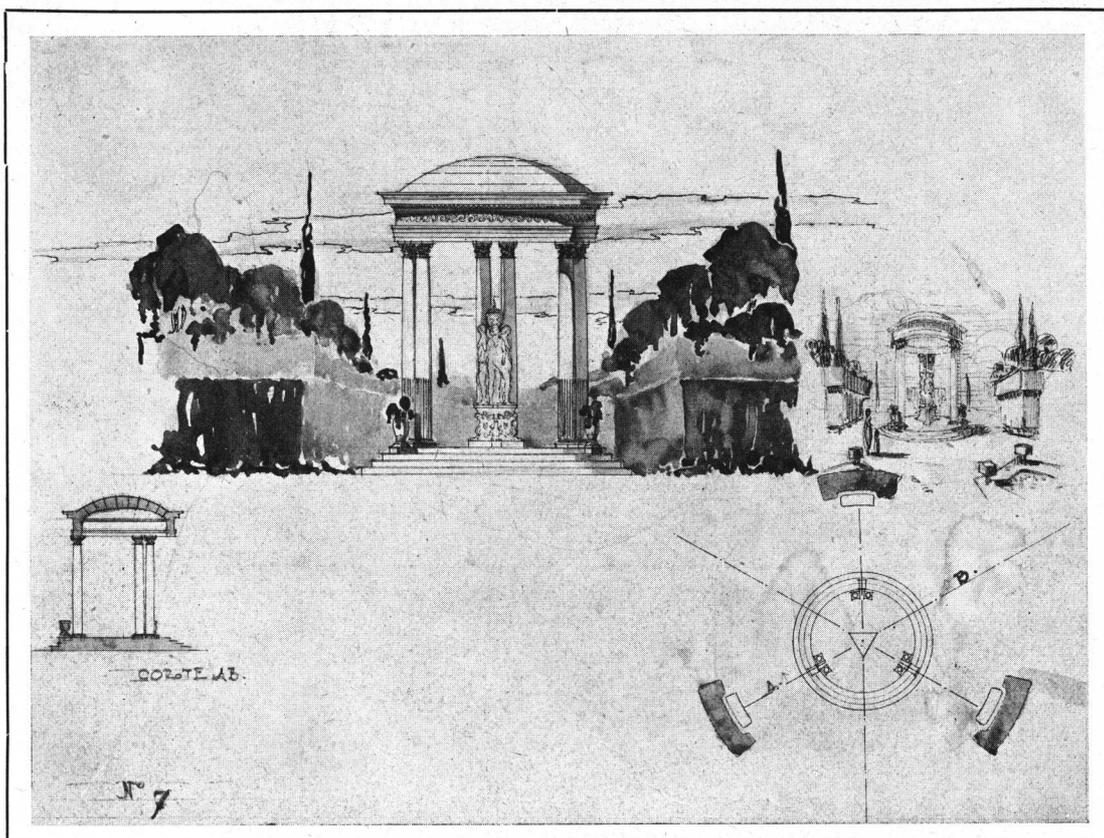
Firman esa lista de donaciones los profesores, señores Pablo Hary, Alberto Coni

Molina, Alejandro Christophersen, Ezequiel Real de Azua, M. Durrieu, E. Giralt, E. de la Cárcova, J. Chiocci, E. Huergo, Arturo Prins, P. Escudero, A. Galtero; Alberto Rossi, René Karman, René Villeminot, Carlos A. Becker, A. Bilbao La Vieja.

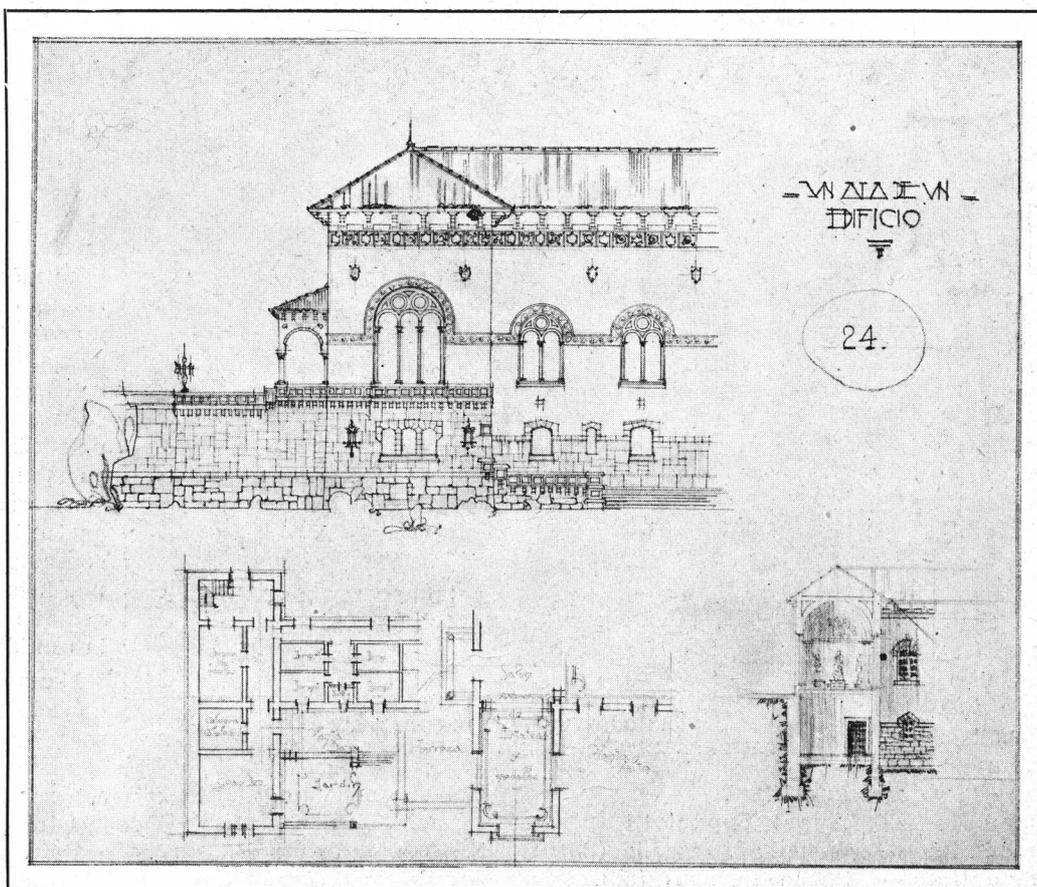
Buenos Aires, Octubre de 1925.



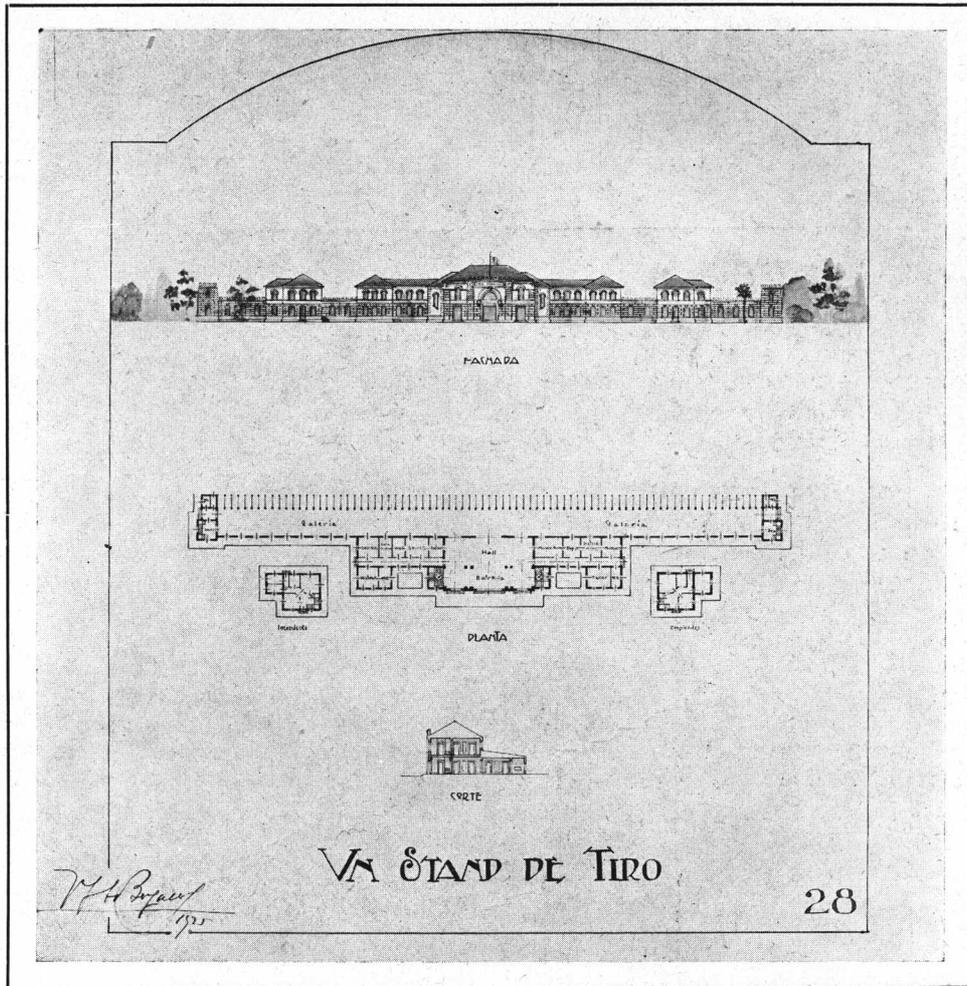
1er. PROGRAMA DE C. DECORATIVA
AUTOR: ALBERTO BOGANI :: PRIMER PREMIO



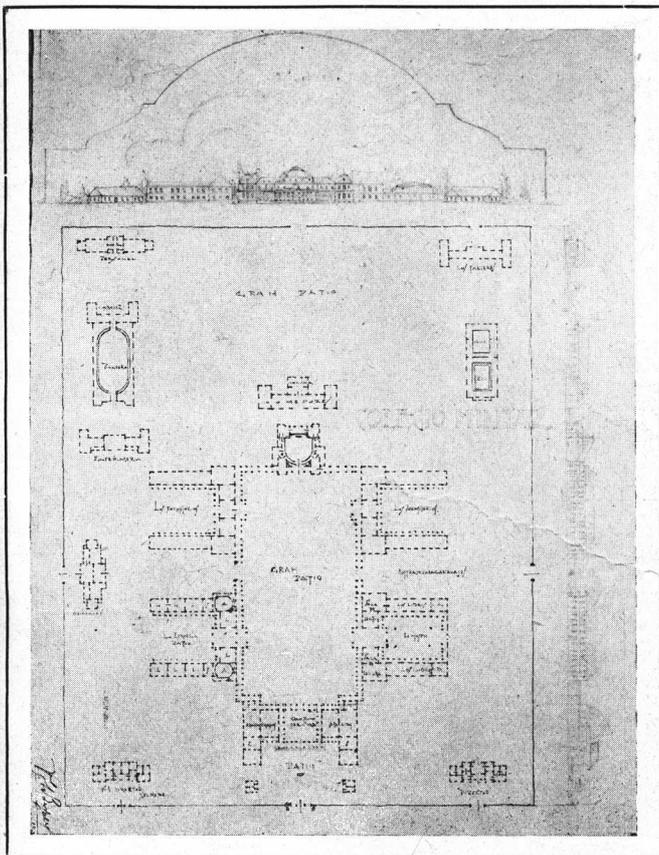
1er. PROGRAMA DE ARQUITECTURA :: AUTOR EZEQUIEL GUTIERREZ :: PRIMER PREMIO



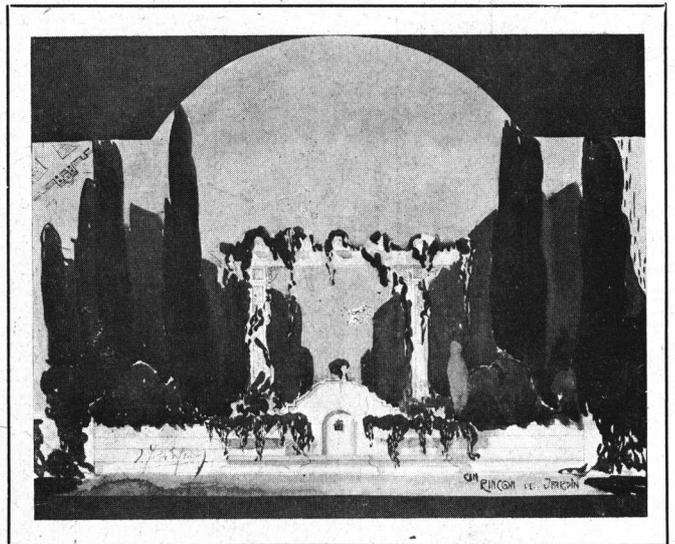
2º. PROGRAMA DE ARQUITECTURA :: AUTOR: RICARDO J. CONORD :: PRIMER PREMIO



3º. PROGRAMA DE ARQUITECTURA :: AUTOR: ANIBAL J. ROCCA :: PRIMER PREMIO



4º. PROGRAMA DE ARQUITECTURA
AUTOR: ANGEL CAPPELETTI :: PRIMER PREMIO



2º. PROGRAMA DE C. DECORATIVA
AUTOR: REMO BIANCHEDI :: PRIMER PREMIO



ERMETE DE LORENZI
VICE - PRESIDENTE DEL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA
AUTO - RETRATO



Escuela de Arquitectura

ARQUITECTURA 1º CURSO

TEMA: UN PABELLÓN EN UN PARQUE

AUTOR: ANTONIO BRAEGGER

AÑO 1924.

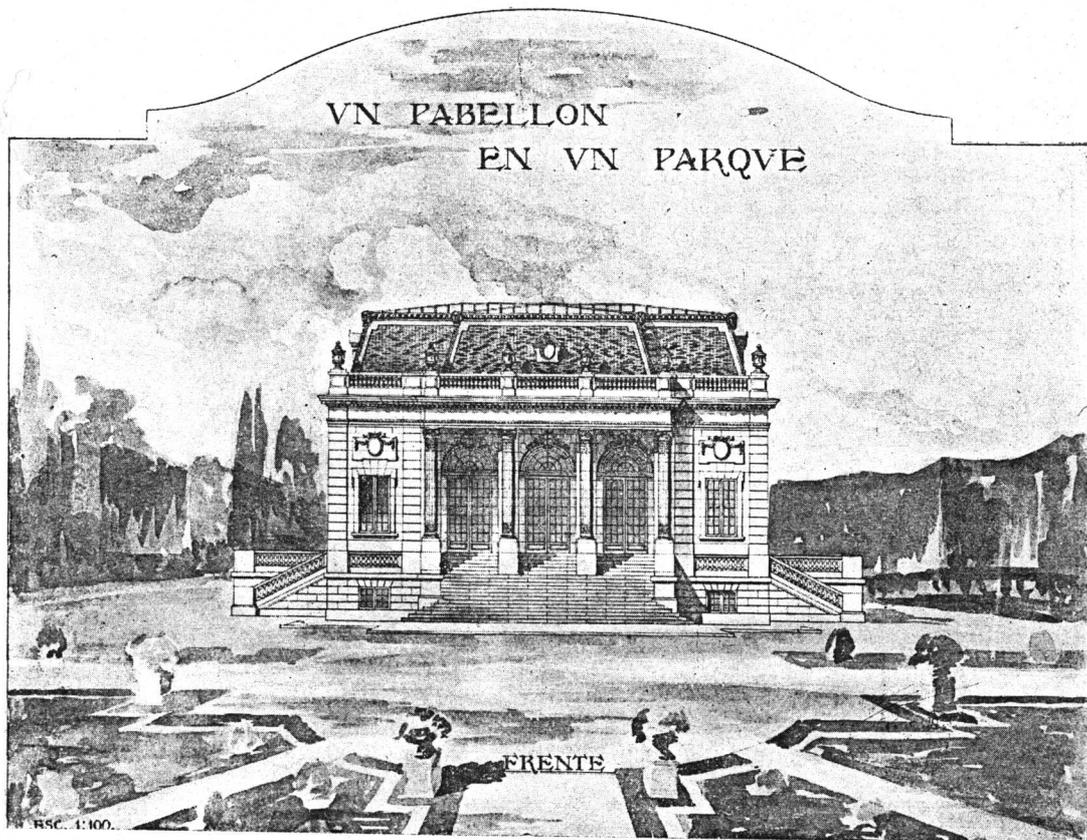
El edificio se proyectará completamente aislado en una gran propiedad, ofreciéndose a los visitantes, cazadores, etc., como un lugar de abrigo y de descanso, donde se podrá servir un lunch; sólo constará de una gran sala principal, con dos o tres salitas anexas para formar dependencias de servicio, «office», lavatorios, vestuario, etc.

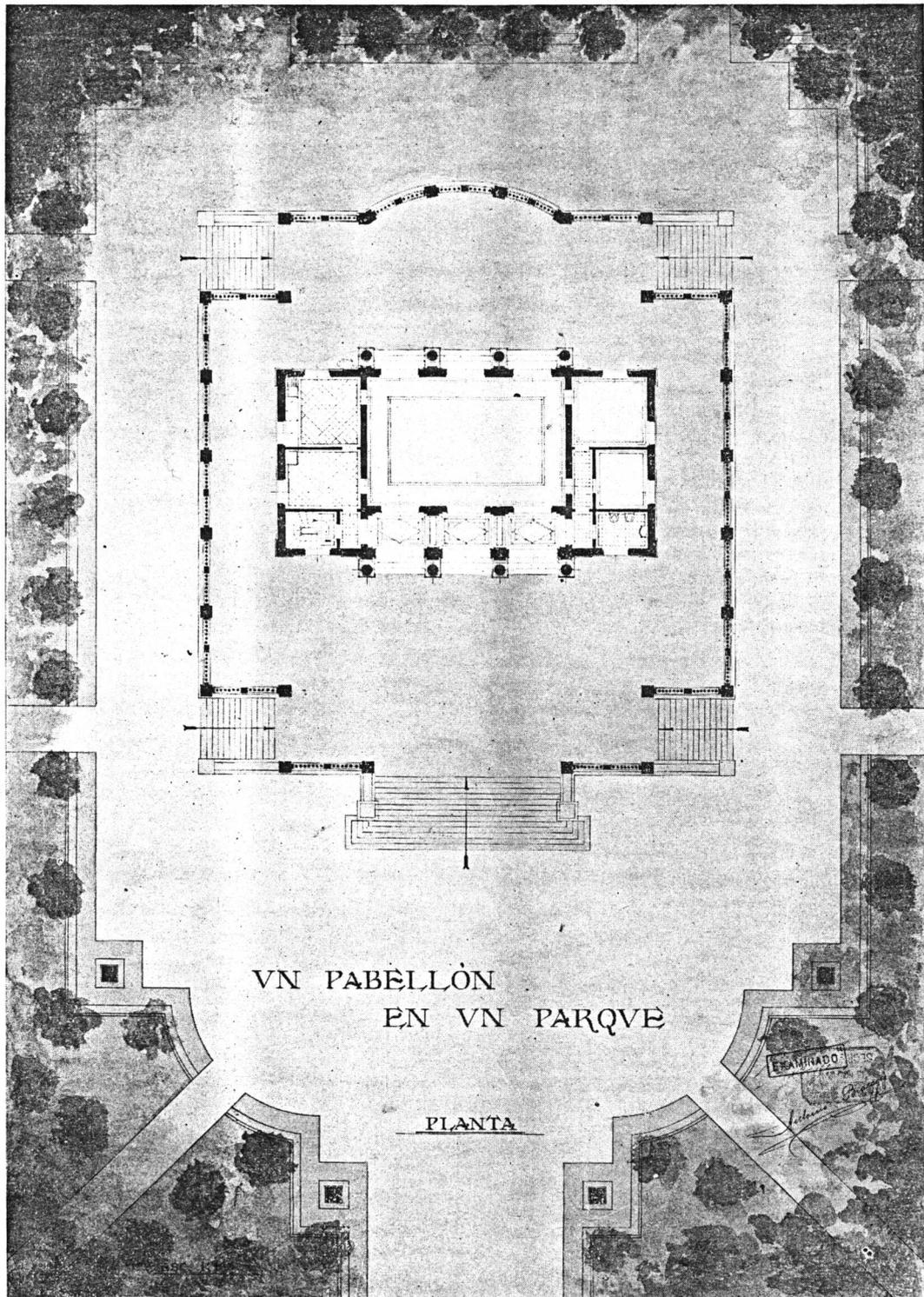
La composición será sencilla, aunque de carácter decorativo y se limitará a las condiciones siguientes: 20 metros como mayor dimensión permitida y 250 metros cuadrados como superficie máxima; los arreglos exteriores se desarrollarán con toda libertad.

Se harán a la escala de 1:100 la planta, la fachada principal y un corte perpendicular.

Buenos Aires, Octubre 4 de 1924.

El profesor: RENÉ KARMAN





ESCUELA DE ARQUITECTURA

TEMA: UN PABELLÓN EN UN PARQUE

Autor:
Antonio Braegger

Profesor:
René Karman

Sociedad Central de Arquitectos



(Extracto de las actas de la C. D.)

23^a. sesión de la Comisión Directiva de Agosto 12 de 1925.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes: En Buenos Aires, a los doce días del mes de Agosto de 1925, siendo las 18.45 horas, el señor Presidente declaró abierta la sesión de la Comisión Directiva, estando presentes los miembros de la misma que se detallan al margen.

(orden de llegada)
Karman
Berçaitz
Squirru
Moreno de Mesa
Coni Molina
Real de Azúa
Ausente c/aviso: Rivarola.

La Secretaría comunica que el Vocal señor Rivarola ha hecho saber su imposibilidad de concurrir a la presente reunión.

Acta anterior. — Se da lectura al acta de la sesión anterior, que es aprobada y firmada sin observación.

Socios nuevos: Felipe R. Duncan, G. Ibarra García, José Espinosa y V. A. Villanueva. — Encontrándose en las condiciones que mencionan los Estatutos, son aceptados por unanimidad como socios activos, los arquitectos Felipe R. Duncan, Guillermo Ibarra García, José Espinosa y Víctor A. Villanueva, presentados los dos primeros por los consocios señores Jaeschke y Alvarez, y los dos restantes por los consocios señores Vilar y Cuomo.

Sub-comisiones provinciales. — El Arq. Karman explica que los colegas de Rosario y Córdoba verían con agrado una mayor vinculación con los demás miembros de la S. C. de A. Se resuelve: pasar una circular a los consocios residentes en el interior, pidiéndoles que emitan su opinión sobre la mejor forma de organizarse esa vinculación.

Concurso Casa de Justicia de Córdoba. — Se da lectura a un telegrama del Gobernador de Córdoba, fechado el 30 de Julio y a la contestación de la Presidencia, de Agosto 3, relativa a las modificaciones que deben introducirse en el programa para el concurso de la Casa de Justicia. Se aprueba en todas sus partes la nota de la Presidencia. Se lee luego un telegrama del señor Gobernador, fechado el 11 de Agosto, y se resuelve: 1º, aceptar el honorario de 5 % para el arquitecto encargado de la dirección de la obra; 2º, fijar en \$ 2.000, como mínimo, la retribución de cada Jurado, incluidos gastos de viaje y estadía; 3º, aceptar un plazo de dos meses para la presentación de los planos del concurso, a contar de la fecha en que las bases estén disponibles para el público. Se resuelve: dejar constancia del agradecimiento de la Comisión hacia el Vocal, señor Karman, por su eficaz intervención en este asunto.

Correspondencia general recibida. — Se da lectura a la correspondencia general recibida, resol-

viéndose respectivamente: de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, julio 28: acusar recibo y felicitar; del Arq. Christophersen, julio 31: agradecer y tomar nota; del Centro Nacional de Ingenieros, agosto 3: acusar recibo y esperar invitación anunciada; Sociedad Empresarios de Pintura, agosto 10: acusar recibo; Arq. Christophersen, agosto 10: contestar que se apoyará la gestión; y directamente al archivo, las siguientes: Sociedad de las Naciones, julio 7; Arq. Karman, julio 28; Arq. Becker, agosto 5; Asociación de Arquitectos de Chile, julio 31, y Arq. Horacio Acosta y Lara, julio 28.

Socio ausente: Dujarric. — Léida una nota de fecha 31 de julio, en la cual se solicita que se declare «ausente» al socio activo señor L. F. Dujarric, así lo resuelve la Comisión.

Segundo Congreso de la Industria Argentina. — Se lee una nota de la Comisión Organizadora del Segundo Congreso de la Industria Argentina, de agosto 5, pidiendo la designación de dos delegados que representen a la Sociedad Central de Arquitectos. Queda resuelto prestar la adhesión de la Sociedad al citado Congreso y designar como delegados a los consocios arquitectos Folkers y Greslén.

Concurso del Concejo Deliberante. — El arquitecto Squirru expone las fallas observadas en las bases del Concurso para el nuevo edificio del Concejo Deliberante, que acaban de ser publicadas. Después de leerse las citadas bases, queda resuelto enviar una nota al H. Concejo, haciendo notar las discrepancias de las mismas con el «Reglamento de Concursos» de la S. C. de A., por lo cual esta Comisión Directiva no puede auspiciar la concurrencia de los socios de la institución.

Sociedad «Amigos de la Ciudad». — Se lee una copia de la nota que «Los Amigos de la Ciudad» ha dirigido con fecha 10 del corriente a la Intendencia, respecto a la ubicación que quiere darse al nuevo edificio del Concejo Deliberante. Se resuelve felicitar a «Los Amigos de la Ciudad» por la aludida nota, haciéndoles presente que la S. C. de A. también se dirigirá a las autoridades en ese sentido.

Socios aspirantes. — Pide la palabra el Vocal aspirante, Arq. Berçaitz, y en breves y sentidas palabras agradece en nombre de los socios aspirantes el interés con que la actual Comisión Directiva ha tratado todos los asuntos pertinentes a los mismos.

No habiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente levantó la sesión, siendo las 20 horas.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

1ª. sesión de la Comisión Directiva, de
Agosto 26 de 1925.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(orden de llegada)
Newbery Thomas
Passerón
Squirru
Moy
Mendonça Paz
Fritzsche
Coni Molina
Jacobs
Togneri
Real de Azúa
Ausente c/aviso:
Moreno de Mesa

En Buenos Aires, a los 26 días del mes de agosto, siendo las 18.45 horas, se reunió la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo la presidencia del titular, Arq. Alberto Coni Molina, y estando presentes los miembros de la misma que al margen se expresan, por orden de llegada.

El Secretario da cuenta que el Tesorero, arquitecto Moreno de Mesa, anunció su imposibilidad de concurrir a la reunión.

El señor Presidente hace uso de la palabra para saludar a los miembros de la C. D. y hace augurios para un nuevo período lleno de intensa labor y prosperidad para la Sociedad.

Acta anterior. — Se leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada y firmada sin observación.

Concurso «Casa de Justicia», de Córdoba. — El Secretario da cuenta del buen éxito de las gestiones hechas ante las autoridades de la provincia de Córdoba y de haberse recibido un telegrama del señor Gobernador y 100 ejemplares de las bases. Como éstos no fueron suficientes para repartir a todos los socios, se han ofrecido por medio de una circular a los que tuvieran interés en las mismas. Como aun no han llegado los planos que debían acompañar dichas bases, la C. D. autoriza al Secretario para mandar sacar copias en papel ferroprusiato para los socios que las soliciten. Se resuelve igualmente que la S. C. de A. se encargue de llevar, los proyectos de sus asociados, a Córdoba, pagándose el gasto que ello origine, a prorrato entre los concurrentes.

Concurso «Concejo Deliberante». — Da lectura el señor Secretario a la nota dirigida a las autoridades del H. Concejo Deliberante de la Capital, con fecha 13 de agosto. Se aprueba por unanimidad. La C. D. resuelve que se dé a dicha nota la mayor publicidad posible, enviándola a los diarios de la Capital e insertándola también en la Revista.

Publicación del diario «La Razón». — El arquitecto Real de Azúa presenta un recorte del diario «La Razón», en el que aparece un proyecto de monumento a La Bandera, el cual acusa una ignorancia absoluta de las más elementales reglas arquitectónicas por parte del autor. Se cambian ideas sobre la necesidad de impedir que tales elucubraciones encuentren publicidad en las páginas de órganos tan prestigiosos como «La Razón». Considerando que esto sólo puede haber ocurrido sin autorización ni conocimiento de sus dirigentes, la C. D. resuelve que los arquitectos Real de Azúa y Moy, hagan una gestión personal ante uno de los Directores del citado órgano.

Catedral de Córdoba. — El señor Presidente presenta un proyecto del actual Gobernador de Córdoba, doctor Ramón J. Cárcano, destinado a la restauración y embellecimiento de la catedral de

esa ciudad. Tratándose de la conservación de uno de los más valiosos monumentos históricos del país es altamente grato para los profesionales que las altas autoridades se preocupen de estos asuntos, y la C. D. resuelve pasar una nota de felicitación al señor Gobernador de Córdoba, por tan feliz y patriótica iniciativa.

Socio ausente: Mujica Gómez. — Se da lectura a una carta del consocio Arq. Miguel Mujica Gómez, solicitando ser declarado socio ausente, por haberse radicado fuera del país. Se resuelve de conformidad.

Pase de aspirantes a activos: Biraben, Daurat y Bollini. — El señor Secretario da cuenta de que los socios aspirantes arquitectos Eduardo Biraben, Roberto Daurat y Angel Julio Bollini, se encuentran en condiciones de pasar a la categoría de socios activos, según lo dispone el Reglamento interno, y teniendo en cuenta las fechas de sus diplomas profesionales: julio 26/1923, mayo 18/1923 y agosto 16/1923, respectivamente. Se resuelve favorablemente dicho pase, que deberá comunicarse a los interesados.

Comisión Revista. — A moción de la presidencia, la C. D. confirma por unanimidad al Arq. Exequiel M. Real de Azúa, presidente de la Comisión Revista, por el nuevo período 1925-26. Se autoriza al mismo para que proponga los dos miembros que deben integrar dicha Comisión.

Comisión de Arbitraje e Interpretación. — La Comisión Directiva resuelve confirmar a los arquitectos Alejandro Christophersen, Arnoldo Albertolli y Jorge V. Rivarola, como miembros de la Comisión de Arbitraje e Interpretación por el nuevo período 1925-26. Para integrarla, se nombra a los Arqs. Raúl J. Alvarez y Alberto Gelly Cantilo.

Biblioteca. — La C. D. confirma por unanimidad, al Arq. Víctor Julio Jaeschke, en el cargo de Bibliotecario por el período 1925-26.

Otras Comisiones. Asesor. — Se resuelve que las demás sub-comisiones serán nombradas más adelante y que el cargo de Asesor Letrado se llenará en la próxima sesión.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del Arq. Christophersen, agosto 17: incluir el asunto «polvo de ladrillo» entre las peticiones que se harán a la Intendencia; J. P. Soulet, agosto 18: como se pide; Enrique Quiroga, agosto 21: remitirle tarifa de consultas; Juez Civil Dr. Padilla, agosto 21: contestar por Secretaría, conforme al Arancel; Ministerio Obras Públicas de Córdoba, agosto 21 (con 100 bases concurso): acusar recibo; y directamente al archivo, las siguientes: Revista «Arquitectura», de Madrid, con notas de agosto 15 y 20; Arq. Nereo de Sampaio, agosto 1º, telegrama del Gobernador de Córdoba, agosto 19; Arq. Hortal, agosto 24; arquitecto Christophersen, igual fecha, y Arq. Newbery Thomas, agosto 26.

No habiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente levantó la sesión, siendo las 19.50 horas.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

